

IDENTIDAD Y DESTINO

**Descubriendo tu verdadera identidad
y destino final en Cristo**

Wade Trimmer

Identidad y destino

Descubriendo tu verdadera identidad y destino final en Cristo

Publicado por TRIDM PUBLISHERS

© Derechos de autor 2025 Wade Trimmer

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida de ninguna forma sin permiso previo por escrito.

Entrenamiento para el Instituto Reinante de Hacer Discípulos

Wade Trimmer – Director Ejecutivo

174 Carrera del molino

Norte de Augusta, Carolina del Sur 29860

Correo electrónico wadetrिम@gmail.com

Sitio web: TRIDM.org

Tabla de contenidos

1- Identidad: ¿sabes quién eres?	5
2 - Destino – Conociendo por qué estoy aquí	15
3 - Destino - Conociendo a dónde voy	27
4 – No cumplir con nuestro destino	39

Capítulo 1

Identidad: ¿Sabes Quién Eres?

Efesios 1:3-14, *"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo en Cristo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales, así como nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos e irreprochables delante de él. En amor nos predestinó para ser adoptados como hijos por medio de Jesucristo, según el propósito de su voluntad, para alabanza de su gloriosa gracia, con la que nos ha bendecido en el Amado. En él tenemos la redención por su sangre, el perdón de nuestros pecados, según las riquezas de su gracia, que él nos prodigó, dándonos a conocer con toda sabiduría y perspicacia el misterio de su voluntad, según su propósito, que él estableció en Cristo como un plan para la plenitud de los tiempos, para unir todas las cosas en él, las cosas en el cielo y las cosas en la tierra. En él hemos recibido herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de aquel que hace todas las cosas según el consejo de su voluntad, para que nosotros, que fuimos los primeros en esperar en Cristo, seamos para alabanza de su gloria. En él también vosotros, cuando oísteis la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y creísteis en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo prometido, que es la garantía de nuestra herencia hasta que adquiramos posesión de ella, para alabanza de su gloria."*

En Bangkok, Tailandia hay un Templo del Buda Dorado. Es pequeño, alrededor de treinta pies cuadrados. En 1957, un grupo de monjes de un monasterio tuvo que trasladar lo que parecía ser un Buda de arcilla de su templo a una nueva ubicación, debido a la construcción de una nueva carretera a través de Bangkok. Cuando la grúa levantó el ídolo gigante, se produjo una grieta en la arcilla y al mismo tiempo comenzó a llover. El monje principal, preocupado por el daño al Buda sagrado, bajó la estatua al suelo y la cubrió con una gran lona para protegerla de la lluvia.

Más tarde esa noche, revisó al Buda iluminando su linterna debajo de la lona para ver si el Buda estaba seco. Cuando la luz llegó a la grieta, notó un pequeño brillo que brillaba y pensó que era extraño. Mientras miraba más de cerca este destello de luz, se preguntó si había algo debajo de la capa de arcilla. Consiguió un cincel y un martillo del monasterio y comenzó a picar la arcilla. A medida que quitaba algunos fragmentos, el brillo se hizo más brillante y más grande. Después de horas de trabajo, el monje se encontró cara a cara con un extraordinario Buda de oro macizo.

Los historiadores creen que varios cientos de años antes del descubrimiento del monje principal, el ejército birmano estaba a punto de invadir Tailandia (entonces llamada Siam). Los monjes siameses, al darse cuenta de que un ataque era inminente, cubrieron su precioso Buda dorado con una cubierta exterior de arcilla con la esperanza de evitar que su tesoro fuera saqueado por los birmanos. Desafortunadamente, los birmanos masacraron a todos los monjes siameses, y el secreto bien guardado del Buda dorado permaneció intacto hasta ese fatídico día de 1957. Esta estatua de Buda mide diez pies y medio de altura y está hecha de estatua de oro macizo. ¡Pesa dos toneladas y media y tiene un valor monetario de \$ 200 millones! ¡Oro macizo envuelto en arcilla!

La historia del Buda de Oro es análoga a la de muchos cristianos contemporáneos. Son almas inmortales de valor infinito, que valen mucho más que el oro empleado en esculpir la estatua. Sin embargo, se ven a sí mismos como arcilla: inferiores, poco atractivos e insignificantes. Su sentido de identidad y autoestima está arraigado en consideraciones externas más que en lo que hay dentro. Son engañados con respecto a su verdadera identidad y valor, todo porque no conocen ni se apropian de la verdad de la

palabra de Dios con respecto a su posición e identidad real en Cristo.

El difunto actor, Kirk Douglas, cuenta que recogió a un marinero que hacía autostop en ruta a Palm Springs. Se subió al auto, miró a Kirk y dijo: "*Oye, ¿sabes quién eres?*"

Mi pregunta para ti es: "Oye, creyente, ¿sabes quién eres en Cristo?"

La mayoría de las personas van por la vida deseando saber quiénes son. Hoy en día, muchas personas gastan pequeñas fortunas tratando de descubrir quiénes son. Se coordinan por colores por fuera y se psicoanalizan por dentro, ¡y tratan de aliarse con el lado correcto! Una canción popular de antaño era "Tengo que ser yo". ¿Quién soy? Dices "tonto", ¡eres Wade Trimmer! No, ese es solo mi nombre. Eres un predicador. No, eso es lo que hago. Dices que eres el marido Anne, de la mejor dama del mundo. No, ese es mi estado civil. Dices: "Lo entiendo, eres cristiano". Sí, pero ¿qué es un cristiano? Dices, alguien que se ha arrepentido de sus pecados y ha recibido a Cristo como su Salvador. Sí y no, sí, eso es lo que hice, y no, porque lo que hice no es lo que soy. Ser cristiano no es algo que hice, ¡sino alguien en quien me convertí!

¡Comprender su identidad en Cristo es esencial para su éxito en vivir la vida cristiana victoriosa!

¿Cómo encontramos nuestra verdadera identidad? Debemos comenzar por vernos a nosotros mismos como Dios nos ve, y en su carta a los Efesios, el apóstol Pablo nos ofrece ayuda con eso.

Dios mismo es el único fundamento para un sentido seguro de identidad

Un hijo nunca puede saber que es un hijo al enfocarse en ser un hijo. Nuestra identificación no proviene de la investigación de nosotros mismos, sino del reconocimiento de una relación con Dios Padre que nos afirma y nos confirma.

Esto significa que debemos estar centrados en Dios y no centrados en el Ser, en nuestro enfoque. Observe cómo los escritos de Pablo a los Efesios centrados en Dios son:

Su bendición a nosotros, no nuestra bendición a Él (1:3);

Él nos eligió a nosotros, no nosotros lo elegimos a Él (1:4);

Su voluntad, no la nuestra (1:5)

Su gracia, no la nuestra (1:6-7);

Su buena voluntad, no la nuestra (1:9);

Su propósito, no el nuestro (1:11);

Su poder, no el nuestro (1:12, 14);

Su llamado, no el nuestro (1:18);

Su herencia, no la nuestra (1:18);

Su amor, no el nuestro (2:4);

Su hechura, no la nuestra (2:10)

Saber quién es Dios forma una base sólida para saber quién soy. Dios se ha revelado para que yo pueda experimentar su persona, disfrutar de su presencia y expresar su vida y amor. Debido a que estoy íntimamente relacionado con Él en Cristo, lo que sea que Él sea refleja algo sobre mí. Porque Él es, yo existo. Porque Él es Salvador, estoy justificado; porque Él es amor, yo soy amado; porque Él es mi Señor que mora en mí, soy competente para enfrentar la vida... porque Él es Soberano en todo, estoy a salvo y seguro. Él es mi Padre, yo soy su hijo amado; Él es mi Novio celestial, comparto las alegrías de ser Su novia. Y como Él es Rey de reyes, eso me convierte en hijo de un rey. Conocerlo y saber quién soy van de la mano.

Todo en estos versículos de Efesios, Uno es obra de Dios; El hecho de que te escoja, te predestine, te redima, te justifique, te santifique, te selle para la gloria final, está diseñado por Dios no principalmente para engrandecernos, sino para liberarnos y capacitarnos para disfrutar engrandeciendo a Cristo para siempre. ¡Somos creados originalmente y recreados espiritualmente para glorificar a Dios viendo, saboreando y mostrando las glorias, o el valor, de nuestro gran Dios!

Rick Joyner dijo: "Hace muchos años, el Señor me habló y me dijo que un gran engaño se había extendido sobre su pueblo. Este engaño fue el énfasis excesivo en quiénes somos en Cristo, en lugar de quién es Él en nosotros. Una palabra clave para entender este engaño es "énfasis excesivo". Necesitamos saber quiénes estamos llamados a ser en Cristo, *pero la verdadera fe no se construye viendo quiénes somos, sino viendo quién es Él*. La verdadera visión es verlo, quién es Él y dónde se sienta ahora. Nunca seremos transformados a Su gloria al ver quiénes somos, sino solo al verlo a Él".

A. Nuestra identidad está siempre y solo ligada a nuestro nacimiento

1 Pedro 1:3, "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su abundante misericordia nos ha regenerado para una esperanza viva por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos",

1 Pedro 1:23, "habiendo nacido de nuevo, no de simiente corruptible, sino incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre",

Mi apellido, por nacimiento natural, es Trimmer. Puede que odie el ADN de los Trimmers. Incluso puedo cambiar mi nombre y someterme a una cirugía radical e intentar borrar la semejanza familiar, pero en cada célula de mi cuerpo, con lo que nací, ¡lo soy!

Esto también es cierto en el ámbito espiritual. Cuando uno nace de nuevo, o se regenera, se regenera con el ADN espiritual de la naturaleza misma del Padre/Dios. Pedro escribe en su segunda carta que se convierten en partícipes de la naturaleza divina. (2 Pedro 1:4)

Esto significa que ser cristiano no es una cuestión de obtener algo, sino una cuestión de convertirse y ser alguien. No es una cuestión de dejar las cosas malas y tratar de convertirse en una mejor persona, ¡es una cuestión de recibir la vida de Dios y nacer de nuevo como un hijo de Dios!

¡Estamos hechos de nuevo y marcados como ESPECIALES DE PADRES!

ELEGIDOS SOBERANAMENTE – nos eligieron

POSICIONALMENTE SANTO – nos justificó y santificó

EXPERIENCIALMENTE CAMBIADO – nos regeneró

COMPLETAMENTE ACEPTADO – nos reconcilió

INCREÍBLEMENTE SEGURO – nos adoptó

DECLARADAMENTE VALIOSO – nos redimió

LEGALMENTE AUTORIZADO – perdonados

GESTIONADO DE FORMA SEGURA – sellado

Ser uno de los Especiales de Dios significa que hemos sido:

ELEGIDOS SOBERANOS – 1:4a, nos eligió o nos seleccionó

La frase "te eligió" es un verbo de voz media que significa que el sujeto actúa con su interés en mente. Denota "elegir", con la idea accesoria de bondad o favor. Marcos 13:20, "por causa de los escogidos que

"él escogió", acertó los días". Juan 13:18, "Yo sé a quién he escogido". Hechos 13:17, "el Dios de este pueblo de Israel "escogió" a nuestros padres", es decir, los seleccionó de entre las naciones para lograr propósitos importantes. Este es evidentemente el sentido de la palabra en el pasaje que tenemos ante nosotros. Significa hacer una selección o elección con la idea de favor o amor, y con miras a impartir importantes beneficios a aquellos a quienes eligió. La idea de hacer alguna "distinción" entre ellos y otros, es esencial para una comprensión correcta del pasaje, ya que no puede haber elección donde no se hace tal distinción. Aquel que elige una de muchas cosas hace una diferencia, o evidencia una preferencia, sin importar cuál sea el motivo o la razón por la que lo hace.

Puede que te sientas excluido, un poco don nadie, y que pases desapercibido, pero de hecho, como hijo de Dios, eres soberanamente elegido, seleccionado, elegido.

Un creyente es un miembro de la familia de Dios, con todos los derechos y privilegios involucrados, no porque haya elegido a Dios como Padre, sino porque Dios lo eligió como hijo, y esa elección se hizo no solo antes de que naciera el hombre en cuestión, sino incluso antes de que el mundo fuera creado. Dios nos eligió por sí mismo, por sus propias razones, como un objeto especial de su amor antes de que el universo existiera. En respuesta a esta declaración, Charles Spurgeon dijo: "Dios debe haberme elegido antes de que naciera porque nunca me habría elegido después". A lo que todos nosotros, con algún sentido de la depravación natural de nuestros corazones, tendríamos que decir: "Esto definitivamente también es cierto para mí".

Nuestro Dios no solo nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo, sino que también marcó los límites u horizontes de nuestra vida (*predestinado* se compone de 2 palabras griegas: "pros", que significa "antes", y "horizo" que literalmente significa "antes del horizonte") para que podamos participar en Su plan, y saber que fuimos planeados; para que podamos saber que somos "*personas a propósito*", independientemente de nuestros nacimientos naturales, y tener un lugar estratégico en la Familia del Padre! ¿Por qué lo hizo? Para que podamos experimentar su bondad, exhibir su gloria y expresar su gracia; para que podamos ver, saborear y mostrar las glorias de Cristo nuestro Señor.

Ser uno de los Especiales de Dios significa que hemos sido hechos:

POSICIONALMENTE SANTO – 1:4 - nos justificó y santificó

Pablo procede a declarar el "objeto" para el cual Dios había elegido a su pueblo. No es simplemente que entren en el cielo o vivan en pecado, o que puedan lisonjearse de que están a salvo, y luego vivir como les plazca. La tendencia entre la gente siempre ha sido abusar de la doctrina de la predestinación y la elección; para llevar a la gente a decir que si todas las cosas están arregladas no hay necesidad de esfuerzo; que si Dios tiene un plan eterno, no importa cómo vivan las personas, serán salvas si él las ha elegido, y que en todo caso no pueden cambiar ese plan, y que también pueden disfrutar de la vida por la indulgencia en el pecado. El apóstol Pablo no sostenía tal punto de vista de la doctrina de la predestinación. En su aprehensión, es una doctrina adecuada para excitar la gratitud de los cristianos, y toda la tendencia y el diseño de la doctrina, según él, es hacer que las personas sean santas y sin culpa ante Dios en amor.

Es posible que te hayan dicho que eras un miserable fracaso, inutilizable, roto sin posibilidad de reparación, pero en realidad, ¡en Cristo eres un santo y un hijo!

Las personas no pueden comportarse consistentemente de una manera que sea inconsistente con lo que creen sobre sí mismas.

"¿Soy yo como cristiano básicamente un pecador que es perdonado, o un santo que peca?"

"Cristianismo miserable-pecador", se encuentra en las fórmulas confesionales y catecismos protestantes. El Catecismo Breve de Martín Lutero, por ejemplo, enseña al creyente a decir: "Yo, miserable pecador, me confieso ante Dios culpable de toda clase de pecados".

Una Confesión Luterana de Pecado dice: "Yo, pobre hombre pecador, confieso a Dios, el Todopoderoso, mi Creador y Redentor, que no solo he pecado en pensamientos, palabras y obras, sino que también fui concebido y nacido en pecado, y por lo tanto toda mi naturaleza y ser merecen castigo y condenación ante Su justicia. Por lo tanto, huyo a su misericordia gratuita y busco y suplico su gracia. Señor, ten piedad de mí, miserable pecador".

Una expresión similar se encuentra en las oraciones de la Iglesia de Inglaterra. Después de reconocer la pecaminosidad y declarar que "no hay salud en nosotros", la oración termina con la petición: "Pero tú, oh Señor, ten piedad de nosotros, miserables ofensores".

En la versión King James, los creyentes son llamados "*santos*", o "*justos*" más de 240 veces. En contraste, los incrédulos son llamados "pecadores" más de 330 veces. Claramente, el término "santo" se usa en las Escrituras para referirse al creyente y "pecador" se usa en referencia al incrédulo. Aunque el Nuevo Testamento da amplia evidencia de que un creyente es capaz de pecar, nunca identifica claramente al creyente como un "pecador". Vivimos de acuerdo con lo que realmente somos y los creyentes nacidos de nuevo son realmente santos de Dios.

Estamos poseídos - Ser un santo no tiene nada que ver con no pecar más de lo que ser un pecador se debe a nuestro pecado. Un santo es una persona que está correctamente "poseída por Dios". Somos valiosos por quién nos posee y quién vive ahora dentro de nosotros. ¡Somos un pueblo que ha sido apartado de la vieja vida y dedicado a la vida bajo una gestión totalmente nueva!

Estamos siendo procesados – La posición en la que Dios nos ha colocado proporciona la cobertura externa perfecta y perpetua para la renovación interna en curso por parte del Espíritu Santo. Somos un pueblo en construcción, por lo que nuestras etiquetas deberían ser: *¡Sé paciente conmigo, Dios aún no ha terminado conmigo!*

Estamos posicionados, irreprochables ante Él, no somos prisioneros en libertad condicional, sujetos a revocación y regreso al palacio de justicia celestial y a la casa de la muerte. ¡Ahora somos hijos en la casa de los Jueces, que resulta ser nuestro Padre Celestial! Hemos sido justificados y estamos viviendo por gracia en lugar de obras. Esto significa que entendemos que, como creyentes, Dios ya nos ha dado una "A" cuando merecíamos una "F". Cuando Dios, en Su gracia, nos salva, ¡obtenemos una "A"! Esto significa que legalmente estamos hechos justos con Dios. Esto incluye pecados pasados, presentes y futuros. ¡La verdad de la gracia declara que todo verdadero cristiano tiene una "A" para siempre estampada en su registro! No hay nada que el cristiano haga para que su Padre Celestial lo ame más o menos, porque Él los ama en Cristo y con la misma intensidad de amor con la que ama a Cristo. (Juan 17:23b... y los has amado como tú me has amado a mí").

Ser uno de los Especiales de Dios significa que hemos sido:

EXPERIENCIALMENTE CAMBIADO – *nos regeneró*

Puede que te sientas impío, avergonzado, desesperado y muy dañado debido a tu vida como pecador, pero de hecho como hijo de Dios has sido cambiado interna y sobrenaturalmente.

A. ¡Un amor eterno por nosotros da a luz una nueva vida dentro de nosotros y nos otorga una nueva identidad!

Tito 3:5, "no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia nos salvó, mediante el lavamiento de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo..."

Regeneración significa literalmente un "Segundo Génesis". Esto significa que, independientemente de lo que fui o hice por la primera creación de vivir en mi caída, puedo llegar a ser y debo experimentar un "Segundo Génesis", un nuevo comienzo.

La regeneración no es la reforma del hombre exterior, ni la educación del hombre natural, ni la purificación del hombre viejo, sino la creación de un "hombre nuevo".

Esto significa que no somos lo que solíamos ser. Convertirse en una nueva creación en Cristo significa que las cosas viejas han pasado y todas las cosas se han vuelto nuevas. Ya no somos extranjeros sino Hijos de Dios, ya no pecadores, sino santos.

Por lo tanto, no tenemos que esforzarnos y luchar para encontrar significado y valor. Al encontrar nuestro significado y valor en Cristo, descubrimos que todas nuestras necesidades están satisfechas. En Cristo hay toda suficiencia para toda la vida.

Ser uno de los Especiales de Dios significa que hemos sido:

COMPLETAMENTE ACEPTADOS – 1:4d, 6", *"ante Él, aceptado en el Amado"; "nos reconcilió"*

Puede que te sientas no deseado, rechazado y aislado pero como hijo de Dios eres muy favorecido, "en gracia", ¡completamente aceptado en Cristo!

Colosenses 1:21-22, "Y vosotros, que en otro tiempo erais ajenos y enemigos en vuestra mente por obras malvadas, ahora os ha reconciliado en el cuerpo de su carne por medio de la muerte, para presentaros santos e irreprehensibles delante de él;"

La palabra inglesa "reconciliado" proviene de una palabra griega que originalmente significaba intercambiar monedas. Usamos el término cuando equilibramos nuestros extractos bancarios al final del mes. Usado de esta manera, significa llegar a un acuerdo con un estándar específico. El pecado nos ha desequilibrado gravemente con los libros de Dios. La reconciliación significa pasar de una relación hostil a una amistosa; significa una reconexión de lo distanciado; significa más que un simple remiendo de cosas: implica una eliminación completa de la hostilidad. Significa que se supera la enemistad y se establece la unidad.

A pesar de mi anterior alejamiento de Dios, yo, que una vez estuve lejos, ahora me he acercado; Una vez fui un extraño en la casa de la fe, pero ahora soy parte de la familia de Dios. Una vez fui un pecador, ¡ahora soy un santo! Una vez fui una oveja perdida lejos del redil, pero ahora me encuentro con mi Pastor, alimentado y conducido por él a pastos verdes y aguas tranquilas. Una vez estuve en el corral de cerdos del país lejano, pero ahora estoy en la casa del Padre, donde he sido vestido con el manto de la justicia perfecta de Cristo, se me ha dado el anillo de la autoridad oficial del Cielo, y estoy usando los zapatos de la Filiación. Una vez estuve perdido, pero ahora me han encontrado. Una vez estuve muerto en pecado, pero ahora estoy vivo en Cristo con una vida que me hará más vivo cuando muera físicamente. Heredero de la salvación, compra de Dios, nacido de su Espíritu, lavado en su sangre.

Ser uno de los Especiales de Dios significa que hemos sido:

INCREÍBLEMENTE SEGUROS – 1:5 - *nos adoptó*

La palabra traducida adoptada en griego significa *"colocar como hijo"*.

Puede que te sientas no amado, inseguro, inferior, pero como hijo de Dios eres increíblemente seguro: un hijo del Padre con todos los derechos y responsabilidades que se derivan del estado de filiación.

La adopción es una idea de familia, concebida en términos de *amor* y de ver a Dios como *padre*. En la adopción, Dios nos lleva a su familia y comunión: nos establece como sus hijos y herederos. La cercanía, el afecto y la generosidad están en el corazón de la relación. Estar bien con Dios el Juez es una gran cosa, pero ser amado y cuidado por Dios el Padre es más grande.

En el mundo romano de los días de Jesús, cuando un joven alcanzaba el estatus legal, era costumbre que su padre lo llevara al Foro. Desde una plataforma pública decía a los ciudadanos de la ciudad: ***"Este es mi hijo; ahora ha alcanzado la mayoría de edad; ¡Él hereda mi nombre, mi propiedad y mi posición"***

social!" Luego le quitaba la *toga praetexta* juvenil al niño y le ponía la *toga virilis*, o el abrigo de un hombre. Este acto se conocía como "adopción".

Por el Espíritu, **nacemos** en la Familia como hijos de Dios. Por el Espíritu somos **introducidos** en la Familia por un acto legal decisivo que nos lleva de menores bajo la ley a hijos plenamente maduros con poder notarial para usar el nombre del Hijo y tener acceso a la presencia y los recursos del Padre.

Ser uno de los Especiales de Dios significa que nos hemos convertido en:

DECLARADAMENTE VALIOSOS – 1:7 - nos redimió

¡Puedes sentir y que otros te digan que eres indigno, inútil e insignificante, pero como hijo de Dios eres **abiertamente** (lo que significa abierta o públicamente declarado valioso) **valioso!**

Tres palabras se traducen como "redimidos":

(1) **agorazo** – comprar en el mercado:

(2) **Exagorazo** – Compra fuera del mercado:

(3) **apolutrosis** : comprar y sacar del mercado para liberar.

La palabra en Efesios 1:7 es *apolutrosis*. Tiene tres pensamientos sobre la redención: "rescatar", "salvar" y "liberar". La realidad del plan redentor de Dios para cada creyente es que nuestro Señor Jesús nos ha **rescatado de la deuda del pecado**, pagando nuestra deuda de pecado en su totalidad.

Él nos ha **rescatado de la depravación del yo** – Tito 2:14, "*el cual se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad, y purificar para sí a su pueblo especial, celoso de buenas obras*".

¡Él nos ha liberado del dominio de Satanás! Col 1:13, "*Él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha llevado al reino del Hijo de su amor*",

¡Nuestro valor para Dios está determinado por cuánto estuvo dispuesto a pagar para comprarnos para Él!
¡Cuánto vales para Dios el Padre, Jesús, después de todo, eso es lo que Él estaba dispuesto a pagar!

Ser uno de los Especiales de Dios significa que hemos sido:

LEGALMENTE AUTORIZADOS – 1:7b - nos perdonó

Puede que te sientas impuro, condenado, acusado y no perdonado, pero como hijo de Dios eres perdonado legal y duraderamente.

La palabra griega traducida como "perdón" en Efesios 1:7 significa "despedir para no volver jamás".

"Perdón" significa alejarse. El sacrificio de Jesús en la cruz resultó en el "encubrimiento con sangre" y la "carga" de nuestros pecados.

Salmo 103:12, "*cuanto está lejos el oriente del occidente, así quita de nosotros nuestras rebeliones*".

Miqueas 7:18-19, "*¿Quién es un Dios como tú, que perdona la iniquidad y pasa por alto la transgresión por el remanente de su herencia? No retiene su ira para siempre, porque se deleita en el amor inquebrantable. Volverá a tener compasión de nosotros; él pisoteará nuestras iniquidades. Arrojarás todos nuestros pecados a las profundidades del mar*".

No es de extrañar que el escritor del himno gritara:

"Mi pecado, oh, la dicha de este glorioso pensamiento.

Mi pecado, no en parte sino en su totalidad,

Fue clavado en la cruz y ya no los llevo.

Alabado sea el Señor; ¡Está bien con mi alma!"

Ser uno de los Especiales de Dios significa que estamos siendo:

GESTIONADOS DE FORMA SEGURA - 1:13 - sellados

Puede que te sientas inseguro, temeroso del fracaso final, de perderte algo al final, pero como hijo de Dios estás sellado con el Espíritu Santo como una señal de la propiedad de Dios, como una marca registrada de cuya gestión estás ahora y para siempre.

Efesios 4:30, "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, por quien fuisteis sellados para el día de la redención".

2 Corintios 1:22, "y el cual también puso su sello sobre nosotros, y nos dio su Espíritu en nuestros corazones como garantía".

El término sellado proviene de un objeto grabado utilizado para hacer una marca, que denota propiedad, aprobación o cierre de algo que normalmente se hace presionando en cera caliente (generalmente adherida a un documento o carta) significa colocar un sello sobre, marcar con un sello. En el griego secular, el término sellado significaba al menos cuatro resultados:

(1) Una transacción terminada: en el mundo antiguo, se usaba un sello para *identificar* y *proteger*. Si algo estaba sellado, todos sabían a quién pertenecía (el sello tenía una insignia), y el sello evitaba que alguien más manipulara el artículo. El Espíritu Santo está sobre nosotros para *identificarnos* y *protegernos*.

(2) Una marca de propiedad: los compradores de madera en los bosques de Asia Menor seleccionarían los árboles que se talarían, los sellarían con el sello del comprador y los harían flotar río abajo. En el puerto de Éfeso, las marcas identificarían los troncos. Dios nos estampa con su sello, lo que indica propiedad.

(3) Un vínculo de seguridad: tanto el foso de los leones de Daniel como la tumba de Cristo fueron sellados por decreto real. Cuando venimos a Cristo, somos sellados con el Espíritu Santo, lo que implica seguridad.

(4) Una huella de autenticidad o de identidad - En la antigüedad, el sello único de cada uno, cuando se presionaba en cera, imprimía su identidad.

"Fuiste sellado" está en tiempo aoristo que denota una acción puntual y completada en el pasado. La voz pasiva significa que los sujetos, es decir, los creyentes, son actuados por una fuerza o poder externo, Dios. El modo indicativo es el estado de ánimo de certeza que establece una cosa como un hecho: el punto es que cada creyente recibe el Espíritu Santo en el momento en que cree.

Como uno de los ESPECIALES de Dios, podemos saber que a través de Cristo somos tomados en el número, y disfrutamos de las libertades y privilegios de los hijos de Dios, tenemos Su nombre puesto sobre nosotros, recibimos el espíritu de adopción, tenemos acceso al trono de la gracia con valentía, somos capaces de clamar, ¡Abba, Padre, somos compadecidos, protegidos, provistos y disciplinados por Él como por un Padre: pero nunca desechados, sino sellados para el día de la redención; y heredarán las promesas, como herederos de la salvación eterna!

Si usted ha nacido en la familia de Dios por la actividad sobrenatural del Espíritu Santo, ha sido traído al Nuevo Pacto. Eres un hijo de Dios. Estás en Cristo y Cristo está en ti. Eres el original de un Diseñador, y a pesar de lo que otros puedan considerar como un defecto en el diseño de Dios, él te hizo como eres para un mayor efecto. Es decir, Él te dio el marco que tienes para que tuviera el efecto de llamar más la atención a la imagen de Cristo siendo formado en él que en el marco mismo.

No eres no amado ni no deseado, sino uno de los pocos, ¡el libre y el perdonado! No sois condenados ni maldecidos, sino escogidos por Dios, llamados por el Espíritu y hechos completos en Cristo.

¡No eres inferior ni eres ni superior, pero por la gracia de Dios te has convertido en el objeto del ministerio del Espíritu Santo en tu interior!

El fracaso es un evento en tu vida, pero no eres tú. Fracasas mucho, pero fallar en la vida no significa que tu vida sea un fracaso. El fracaso debe ser nuestro maestro y no nuestro enterrador. El fracaso es retraso, no derrota. ¡Es un desvío temporal y no una calle sin salida!"

Eres un hijo de Dios (Juan 1:12). Dios es tu Padre. Y nuestro Padre es rico en casas y tierras, tiene toda la riqueza de los mundos en Sus manos. Y todas las cosas son nuestras en Cristo.

¿Sabes quién eres? ¿Eres espiritualmente inseguro? ¿Vives tú, como creyente, con un vago sentido de la desaprobación de Dios hacia ti? ¿Hay algo que te sugiera constantemente que Dios realmente no te ha aceptado en Su favor y familia? ¿Alguna vez has tenido la sensación de que a Dios realmente no le gustas debido a los muchos problemas a los que te enfrentas, o que Él está a punto de rechazarte porque te tropiezas en el pecado con bastante frecuencia? ¿Asumes que puedes hacer algo para que Dios te acepte, apruebe, aprecie y sea más cariñoso hacia ti? Si es así, estás sufriendo de inseguridad espiritual.

¿Cómo responderías a la pregunta del antiguo himno: "Estoy satisfecho con Jesús, Él significa mucho para mí, pero la pregunta me viene al pensar en el Calvario, ¿está mi Señor satisfecho conmigo? Si entiendes claramente que la salvación es toda por gracia, tu respuesta debería ser un rotundo "SÍ", porque del Calvario, ¡mi Señor está satisfecho conmigo!

Hijo de Dios, arrepiéntete de la incredulidad y confiesa por fe que todo lo que Dios dice que eres, lo eres; todo lo que Él dice que tienes en Cristo, lo tienes; todo lo que Él dice que puedes hacer por la fuerza de Cristo, ¡puedes hacerlo! ¡Sé quién eres!

La siguiente historia real ilustra la importancia de conocer tu verdadera identidad y declararla con confianza a pesar de lo que otros puedan decir de ti:

Hace varios años, la revista Time publicó un artículo sobre un inmigrante chino llamado David Tom. Tom sufría de tuberculosis y fue ingresado en un sanatorio para tuberculosos. Hablaba en dialecto cantonés, y como nadie podía entender lo que decía, lo diagnosticaron como un esquizofrénico retrasado. Fue admitido en una institución mental de Illinois en 1952. Solo sabía unas pocas palabras en inglés y las usaba constantemente: "***Yo no estoy loco. ¡Esto es un manicomio!***"

Pasaron casi treinta años, y todavía nadie que pudiera hablar su dialecto lo examinó. Un trabajador social interesado en David lo llevó a un restaurante chino donde tuvo la oportunidad de hablar con el cocinero en cantonés. El cocinero debe haberse sorprendido totalmente cuando escuchó la historia de David; ciertamente este hombre no era retrasado. Luego, el cocinero habló con el personal del hospital y, después de una ardua batalla de cuatro años en los tribunales, David fue liberado. Finalmente, David Tom, a los cincuenta y cuatro años, fue liberado del Instituto Psiquiátrico del Estado de Illinois en Chicago. Lo sorprendente es que, aunque David Tom estaba literalmente prisionero de las opiniones de otras personas, era la verdad que afirmaba sin vacilar: "***¡Yo no estoy loco! Esto es un manicomio, que finalmente lo liberó***".

Debemos rechazar lo que otros intentan imponernos que es contrario a nuestra verdadera identidad. Debemos mantener nuestra identidad incluso cuando otros nos dicen que estamos locos, estúpidos, no deseados y no amados, despreciados y rechazados por los hombres.

A continuación se enumeran algunas verdades sobre quién Dios dice que eres como Su hijo. Debemos confesar estas verdades y continuar afirmando frente a los ataques verbales contrarios que lo que Dios dice que somos, lo somos.

Debemos confesar diariamente que:

Soy aceptado. Efesios 1:6

Soy hijo de Dios. Juan 1:12

Soy amigo de Cristo. Juan 15:15

He sido justificado. Romanos 5:1

Estoy unido al Señor, y soy un espíritu con Él. 1 Corintios 6:17

Me han comprado con un precio. Pertenezco a Dios. 1 Corintios 6:19-20

Soy miembro del cuerpo de Cristo. 1 Corintios 12:27

Soy un santo. Efesios 1:1

He sido adoptado como hijo de Dios. Efesios 1:5

Tengo acceso directo a Dios a través del Espíritu Santo. Efesios 2:18

He sido redimido y perdonado de todos mis pecados. Colosenses 1:14

Estoy completo en Cristo. Colosenses 2:10

Estoy seguro...

Estoy libre para siempre de la condenación. Romanos 8:1-2

Estoy seguro de que todas las cosas cooperan para bien. Romanos 8:28

Estoy libre de cualquier cargo condenatorio en mi contra. Romanos 8:31 y siguientes

No puedo separarme del amor de Dios. Romanos 8:35 y siguientes

He sido establecido, ungido y sellado por Dios. 2 Corintios 1:21-22

Estoy escondido con Cristo en Dios. Colosenses 3:3

Confío en que la buena obra que Dios ha comenzado en mí será perfeccionada. Filipenses 1:6

Soy un ciudadano del cielo. Filipenses 3:20

No se me ha dado un espíritu de miedo, sino de poder, amor y una mente sana. 2 Timoteo 1:7

Puedo encontrar gracia y misericordia en tiempos de necesidad. Hebreos 4:16

Nací de Dios, y el maligno no puede tocarme. 1 Juan 5:18

Soy significativo...

Yo soy sal y luz de la tierra. Mateo 5:13-14

Soy un sarmiento de la vid verdadera, un canal de Su vida. Juan 15:1, 5

He sido escogido y designado para dar fruto. Juan 15:16

Soy un testigo personal de Cristo. Hechos 1:8

Soy el templo de Dios. I Cor. 3:16

Soy un ministro de reconciliación para Dios. 2 Corintios 5:17

Soy colaborador de Dios I Corintios 3:9, 2 Corintios 6:1

Estoy sentado con Cristo en el reino celestial. Efesios 2:6

Soy hechura de Dios. Efesios 2:10

Puedo acercarme a Dios con libertad y confianza. Efesios 3:12

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Filipenses 4:13

Capítulo 2

DESTINO - Conociendo Por Qué Estoy Aquí

Myles Munroe, en la introducción de su libro, "En busca de un propósito", cuenta la historia de un hombre que se salva de un intento de suicidio en contra de su voluntad: "El hombre enojado de setenta y seis años gritó: '¿Por qué no me dejaste morir? Tu buena acción es la maldición de mi existencia'".

El hombre valía millones de dólares, era padre de tres hijos bien educados que trabajaban en sus empresas y esposo de una mujer que lo amaba. Cientos de amigos, familiares y admiradores lo buscaron en busca de inspiración y orientación. Sabiendo todo esto, su salvador preguntó: "Pero, señor. ¿Por qué quieres morir?"

Mientras las lágrimas inundaban sus ojos, el anciano enterró su rostro entre sus manos y gritó: "¿Para qué fue todo esto? ¿Es esto todo lo que hay? ¿Qué gané? Lo tengo todo y, sin embargo, nada. Todo el mundo piensa que soy un éxito, pero soy un fracaso. Lo he dado todo y no he recibido nada. Mi vida no tiene sentido. A diferencia de mis cuentas bancarias, que están bien llenas, estoy insatisfecho.

"Todo el mundo sabe LO que soy, ¡pero todavía no sé POR QUÉ ESTOY! Durante años he estado tan impulsado por las expectativas de los demás que no he descubierto mi razón personal de ser. No deseo vivir con tal vacío. Hoy decidí que era mejor estar muerto que estar vivo y no saber por qué".

Estas preguntas: "¿Quién soy yo? ¿Cuál es mi destino y mi propósito? ¿Para qué nací? ¿Qué puedo hacer? ¿Dónde encajo? ¿Por qué soy diferente? ¿Cuál es mi potencial? ¿Cuál es mi destino? - son preguntas universales que cuelgan de las paredes de la mente de todo ser humano. Cada uno de nosotros debe encontrar las respuestas a estas preguntas de propósito si vamos a disfrutar de una vida significativa, efectiva y satisfactoria.

El pastor Myles Munroe ofrece un resumen correcto y perspicaz de la pregunta "por qué estoy aquí" cuando señala: "El propósito, una conciencia del destino, es la clave de la vida. Sin sentido del destino; sin conocimiento de propósito; la vida se convierte en lo que Shakespeare hizo decir a uno de sus personajes: "La vida no es más que un cuento contado por un idiota lleno de sonido y furia que no significa nada".

Una mirada alrededor de nuestro mundo revela la tragedia de que nos enseñen que nuestro nacimiento fue un accidente de la evolución y que nuestra muerte será un accidente, de modo que somos un accidente suspendido entre accidentes. Es imposible esperar un propósito sin un significado. El azar y los accidentes no pueden proporcionar ningún plan para el viaje de la vida.

Como modernos, sabemos mucho sobre **qué**, pero no sabemos a **quién** hemos creído o **por qué** nacimos. ¿Quién soy? ¿Qué estoy haciendo aquí? ¿Cuál será mi destino final?

El primer paso para avanzar hacia una respuesta clara y correcta a estas preguntas fundamentales de la vida es darse cuenta de que:

El destino debe definirse con precisión

Efesios 1:9, "...dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su propósito, que él estableció en Cristo..."

Efesios 1:11, "... En él hemos recibido herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de aquel que hace todas las cosas según el consejo de su voluntad",

Pablo dice que Dios hace todas las cosas "según el consejo de su voluntad". Esto elimina cualquier pensamiento de que la pura determinación, el destino ciego o el azar experimental, o el capricho impredecible, es la causa primera y última de la realidad. Dice que la realidad última se basa en el deleite supremo y en el diseño omnisapiente y amoroso del Diseñador Soberano, el Único Dios verdadero de las Escrituras.

El propósito puede definirse como "la decisión inteligente que la voluntad está dispuesta a realizar". La palabra en nuestro texto traducida como "propósito" (prótesis) significa propiamente una proposición, o un establecimiento de cualquier cosa a la vista de los demás. Por lo tanto, significa, cuando se aplica a la mente, un plan o propósito de la mente. Implica que Dios tenía un plan, propósito o intención, con respecto a todos los que se convirtieron en cristianos. No se salvan por casualidad. Dios no convierte a las personas sin diseño; y sus designios no son nuevos, sino eternos. Lo que hace, siempre tuvo la intención de hacerlo. Lo que es correcto que él haga, siempre tuvo la intención de hacerlo. Lo que Dios siempre quiso hacer, es su propósito o plan. Que tiene tal propósito con respecto a la salvación de su pueblo, se afirma a menudo; (ver Rom 9:11; Romanos 8:22; Efesios 1:11; Efesios 3:11; 2 Timoteo 1:9; Jer. 51:29.)

Dios no tiene nuevos planes, ni vuelve a emitir un nuevo conjunto de planes después de revisar los antiguos debido a la falta de previsión o un error en la planificación. *¡Este propósito incluye el mayor bien para el mayor número durante el período más largo y el mayor disfrute del hombre y para la mayor gloria de Dios!*

"Habiendo sido predestinado..." - La predestinación no es el destino, el kismet o el karma inevitables. La palabra en griego contiene la idea de Dios marcando los horizontes de nuestras vidas para que podamos conocer algo del fin para volver al principio. En otras palabras, en la predestinación Dios nos da suficiente del panorama general del fin para que podamos volver a la posición de "comenzar aquí en la vida".

Con esto en mente, intentemos definir el destino: ¡Es saber cosas precisas sobre el propósito final de Dios para nuestras vidas para que podamos comenzar de inmediato un viaje fiel y lleno de fe para glorificar a Dios y disfrutar del viaje!

El pastor Norm Willis da una excelente definición cuando escribe: "¡Nuestro destino es el plan de Dios, cumplido con su fuerza, pero realizado a través de nuestro trabajo obediente y persistente! Los destinos son condiciones preconcebidas que se reciben con el tiempo a través de acciones obedientes y comportamiento piadoso".

Chuck Pierce define el destino de esta manera: "El destino es un curso predeterminado de eventos que ha sido decretado, asignado y dedicado de antemano para un propósito o lugar en particular, por lo que finalmente ocurre la prosperidad".

El destino es el lugar definitivo al que Dios quiere llevarnos y los pasos que nos llevan allí. Eso no solo es poderoso, sino que también es cierto.

Proverbios 16:4 dice: *"El Señor ha hecho todas las cosas para su propio propósito..."*

El destino no es una fuerza cósmica o circunstancias aleatorias; el destino es del Dios que nos hizo. Utiliza el término "predestinado" muchas veces para que no nos lo perdamos de vista. Entonces, tenemos un propósito. Cuando lo descubrimos y lo cumplimos, suceden cosas buenas.

Sin un sentido de destino divino, una razón para nuestro ser, un sentido de propósito, somos como Alicia en el País de las Maravillas. Al llegar a una encrucijada, se enfrenta a opciones en cuanto a direcciones. Al ver a un sonriente gato de Cheshire sentado en una rama de un árbol al lado de la carretera, preguntó: *"¿Podría decirme, por favor, qué camino debo tomar desde aquí?"* "Eso depende mucho de dónde quieras llegar", dijo el Gato. *-No me importa mucho dónde... -dijo Alicia-. "Entonces no importa qué*

camino tomes", dijo el Gato. "... siempre y cuando llegue a alguna parte", agregó Alice como explicación. "Oh, seguro que lo harás", dijo el Gato.

El gran beisbolista, Yogi Berra, dijo: "Si no sabes a dónde vas en la vida, ¡es probable que termines en otro lugar!" Lo que quería decir era que si no sabes a dónde vas, ¿cómo sabrás cuándo llegarás allí?

El destino se implanta en la forma en que fuimos diseñados creativamente

Efesios 2:10, *"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas."*

El pronombre HIS se enfatiza en la oración griega. El orden literal de las palabras en el griego es: *"Suyo porque nosotros somos hechura*. El punto es que no somos nuestra obra maestra. Somos una obra maestra solo porque somos Su obra maestra totalmente sin relación con ningún esfuerzo o mérito nuestro.

La palabra griega traducida como "hechura" aparece solo en otro lugar del Nuevo Testamento, donde se traduce como "lo que ha sido hecho". En Romanos 1:20, Pablo escribe: "Porque desde la creación del mundo, sus atributos invisibles, su eterno poder y su naturaleza divina, se han visto claramente, siendo entendidos por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa". Pablo se refiere a la creación original. Así como Dios poderosamente trajo esa creación a la existencia para Su propósito y gloria, así es cuando salva un alma. *"Por tanto, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas han pasado; he aquí, han venido cosas nuevas"* (2 Corintios 5:17).

¡La creación más estupenda de Dios es el hombre espiritualmente muerto hecho vivo! Creados a Su imagen, pero nacidos en pecado, para ser recreados a imagen de Su Hijo. Querido santo, no olvides nunca que eres el sujeto de las dos creaciones de Cristo, y como resultado de Su segunda Creación, somos Su obra suprema, ¡Su obra maestra! Convertirnos en nuevas criaturas en Cristo nos ha impregnado con el ADN espiritual de nuestro Padre celestial y así llevamos en nuestros genes espirituales un sentido del destino.

El Comentario Bíblico de la KJV tiene este resumen de Efesios 2:10: "Cristo en nosotros todavía anda "haciendo el bien" ([Hechos 10:38](#)). Somos salvos aparte de las buenas obras, pero salvos para buenas obras. Las buenas obras son el objetivo de nuestra salvación y la evidencia de nuestra fe ([Stg 2:17,18](#)). Las obras nunca producen salvación, pero la salvación siempre produce buenas obras. El hombre no es justificado por las obras, sino que el hombre justificado obra. Las obras son las consecuencias, no las causas de la salvación. Son el fruto, no la raíz de la salvación. Uno debe ser cristiano antes de poder vivir como cristiano; debe ser bueno antes de poder hacer el bien. Dios todavía está obrando.

Por gracia ([Ef 2:8](#)), fue Cristo para nosotros; **Por la fe** ([Efesios 2:8](#)), fue Cristo en nosotros; y **para buenas obras**, Cristo es por medio de nosotros.

No somos salvos *por* buenas obras, sino que somos salvos *por* buenas obras. ¡Esas diferentes preposiciones marcan la diferencia en el mundo! Las buenas obras son la evidencia de la salvación, no la causa de ella. Si no hay obras o cambios de vida para seguir a la salvación, entonces se debe cuestionar si la persona es verdaderamente salva.

Dios hace todas las cosas con y a propósito de acuerdo con Su plan. Escuche mientras revela su corazón y su mente a su pueblo antiguo: Jeremías 29:11, *"Porque yo sé **los planes que tengo para ustedes**", declara el Señor, "planes de bienestar y no de calamidad para darles un futuro y una esperanza"*.

Salmo 33:10-11, *"Jehová reduce a la nada el consejo de las naciones; Hace que los planes de los pueblos no tengan efecto. El consejo del Señor permanece para siempre, **los planes de su corazón por todas las generaciones**"*.

Si quieres saber el propósito de una cosa, nunca preguntes la cosa, ¡sino pregúntale al creador de la cosa!

Si el propósito de una cosa se originó en la mente de su fabricante, entonces el producto no puede decirnos su propósito. Sería una tontería preguntarle a una computadora cuál era su propósito. En su lugar, consultaríamos el manual de la empresa, que está escrito de acuerdo con las instrucciones del programador informático. Siempre tenemos que obtener el propósito y las instrucciones de la fuente, ¡todo lo demás es especulación!

Debido a que la humanidad está perdida sin Dios, no hay verdadera confirmación de propósito. Rebelándonos y rechazando a Dios en nuestras vidas, seguimos preguntando a los demás por qué estamos aquí y nadie lo sabe. Sin la revelación del Señor, nadie sabe lo que está sucediendo a su alrededor o a través de ellos. Ningún psicólogo, psiquiatra, consejero o pastor sabe por qué fuiste creado. Tu madre ni siquiera sabía tu propósito, y te llevó en su vientre durante nueve meses.

El diseño original se encuentra en la mente del Diseñador. Nadie conoce un producto como el fabricante. Nadie conoce Starbucks como Howard Schultz. Nadie conoce a Microsoft como Bill Gates. Y nadie te conoce como Dios. Es por eso que cuando un humano ignora a Dios, ese humano se pierde el propósito y el significado de la vida y nunca se dará cuenta de su propósito hasta que se conecte con el Gran Diseñador, el Creador mismo. Puede que tengas muchas ideas y planes para tu vida, pero solo en Él puedes encontrar verdaderamente el camino que Él ha destinado para ti. El sabio tenía razón al escribir: **"Muchos son los planes en el corazón de un hombre, pero es el propósito del Señor el que prevalece"**. (Proverbios 19:21).

El propósito es la intención original y la causa de la creación de una cosa, la razón original de la existencia de una cosa, el objetivo para el sujeto, la aspiración para la inspiración.

Una vez más, tomamos prestados de Myles Monroe siete principios de propósito que ha descubierto que pueden ayudarnos a comprender mejor la naturaleza de la vida:

1. *Dios es un Dios de propósito.*
2. *Todo en la vida tiene un propósito.*
3. *No todos los propósitos son conocidos por los seres humanos.*
4. *Cuando no se conoce el propósito, el abuso es inevitable*
5. *Si quieres saber el propósito de una cosa, nunca preguntes la cosa en sí.*
6. *El propósito se encuentra solo en la mente del hacedor de la cosa.*
7. *El propósito es la clave para la realización.*

No hay mayor descubrimiento en nuestras vidas que el descubrimiento de un propósito. La mayor tragedia de la vida no es la muerte, sino la vida sin propósito. El propósito es la clave para la comprensión y es la fuente del significado. Podemos comenzar a tener una comprensión más completa de algo una vez que reconocemos su propósito. La mayoría de las cosas en la vida tendrán poco significado sin que sepamos por qué existen.

La ausencia de propósito es la base del abuso y el mal uso. Cuando el propósito está ausente, puedes usar anormalmente muchas cosas, incluida tu vida, tu tiempo, energía y talento. El propósito es uno de los componentes más importantes de la Tierra.

Conocer nuestro propósito nos mueve de trabajar en generalidades vagas a trabajar de manera específica, significativa y exitosa.

Habiendo dicho todo eso, volvemos a nuestro texto donde se nos instruyó que habíamos sido creados para buenas obras. ¿Cuáles son estas buenas obras para las que fuimos creados? Spurgeon los resume como, *obras de obediencia, obras de amor, obras de fe y actos de vida común* (Metropolitan Tabernacle Pulpit [Pilgrim Publications], 31: 152-153). Por *obras de obediencia*, quiere decir obedecer los

mandamientos de las Escrituras. *Las obras de amor* incluyen tanto el amor a Dios como el amor al prójimo, con la vista puesta en la gloria de Dios.

Las obras de fe se refieren a todo lo que hacemos confiando en Dios y en Sus promesas. Por *actos de la vida común* se refería a cualquier cosa que hagamos en casa, en el trabajo, en los viajes o en una cama de enfermo, que hagamos todo para la gloria de Dios. En otras palabras, toda la inclinación de nuestras vidas después de haber sido salvos por la gracia de Dios debe vivirse con un enfoque hacia Dios, para complacerlo.

El pastor Kent Hughes explica el trabajo del creyente señalando que: "Cada uno de nosotros tiene una descripción de trabajo eternamente diseñada que incluye la tarea, la capacidad y el lugar para servir. Puede que prefieras a Jerusalén, pero lo glorificarás más en Babilonia si te ha llamado allí. Y cualquiera que sea la tarea a la que te ha llamado, estarás equipado para ella con la misma seguridad con la que un pájaro es capaz de volar. Y al hacer las obras que él te ha llamado a hacer, serás cada vez más su hechura y cada vez más tu verdadero ser. A veces, mientras predicaba, me he dado cuenta de un silencio antinatural. La tos siempre presente cesa y los bancos dejan de crujir, trayendo un silencio casi físico al santuario a través del cual mis palabras navegan como flechas. Una elocuencia elevada invade mi discurso para que la cadencia y el volumen de mi voz intensifiquen la verdad que estoy predicando. Aunque sé que estoy hablando, he pensado en estos momentos: "¿Qué está pasando aquí? ¿Soy yo?" Y luego, viéndolo por lo que es, mi corazón ha clamado: "¡Señor, ayúdame!" ... No hay nada más hermoso que su mano de obra trabajando para él. ¿Estamos haciendo esto?"

Lo que eres y cómo eres estaba predeterminado por el motivo por el que eres. Tu capacidad para cumplir tu destino está integrada en tu función y diseño. Tu diseño da pistas sobre tu destino y el potencial dinámico para cumplir ese destino.

Harold Hoehner explica el equilibrio necesario para caminar en las buenas obras eternamente preparadas: "El propósito de estas obras preparadas de antemano no es 'trabajar en ellas' sino 'caminar en ellas'. En otras palabras, Dios ha preparado un camino de buenas obras para los creyentes que Él llevará a cabo en y a través de ellos mientras caminan por fe. Esto no significa hacer una obra para Dios; en cambio, es la realización de la obra de Dios en y a través de los creyentes". Luego nos remite a Filipenses 2:13, donde después de decirnos que trabajemos en nuestra salvación, Pablo agrega: "Porque Dios es el que obra en vosotros, así el querer como el hacer, por su buena voluntad".

El pastor Stephen Cole observa correctamente que "Las buenas obras en las que caminamos deben hacerse en un contexto corporativo. Nuestra cultura estadounidense nos inclina hacia la independencia. Tendemos a idolatrar al "hombre hecho a sí mismo", que lo hace solo. Pero las Escrituras enseñan que cuando Dios nos salva, el Espíritu Santo nos bautiza en el único cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:13). Somos miembros individuales de este cuerpo, cada uno con un papel que desempeñar. Pero debemos trabajar en coordinación y cooperación con otros miembros del organismo. Pablo usa tres palabras en el versículo 10 que nos señalan hacia este aspecto corporativo de estas buenas obras: (1) "*Nosotros*", con lo cual quiere decir: "Nosotros, judíos y gentiles juntamente, que formamos el cuerpo de Cristo"; (2) "*Mano de obra*" de la que obtenemos nuestra palabra inglesa "poema", que significa "algo que se crea o se hace". Un poema consta de palabras cuidadosamente elaboradas para encajar entre sí, de modo que el conjunto presenta una hermosa imagen que las palabras individuales no pueden transmitir de forma aislada. Aun así, la iglesia como poema de Dios o nueva creación muestra Su naturaleza y gloria a medida que las diversas partes trabajan juntas en armonía. (3) "*Creado*", nos señala a la iglesia como el único hombre nuevo (Efesios 2:15). Somos el Cuerpo del cual Cristo es la cabeza. Lo que se perdió por el primer hombre creado, Adán, Dios lo está recuperando a través del hombre nuevo, Cristo y la Iglesia. Por lo tanto, como miembros del cuerpo, necesitamos pensar y trabajar de manera interdependiente".

El destino se encuentra en estar bien situado

¡El Destino que Dios tiene para nosotros se encuentra solo en unión con el Reino Inquebrantable y la Persona Inmutable del Rey Jesús!

La mayoría de los cristianos están ocupados pero estériles; siempre van pero nunca llegan. Demasiados de nosotros somos como el hombre que corrió a la taquilla de los aviones. Le dijo a la joven en el mostrador que quería comprar un boleto de avión. Cuando ella le preguntó el lugar de su destino, él resopló y resopló por un momento y luego soltó: "***Solo véndeme un boleto a cualquier lugar. Tengo negocios en todo el país***". Tenemos negocios en todas partes, pero no tenemos la menor idea de qué se trata realmente nuestro destino y propósito.

Jesús aclaró el lugar y el negocio número uno en el que todo cristiano debe estar situado adecuada y perpetuamente en Mateo 6:33: "*Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas*".

Tenemos una larga lista de cosas, esa es la número uno. Por esta razón, Jesús ordenó a sus discípulos que siguieran buscando primero, lo que lleva la idea de primero en una línea de más de una opción, el reino de Dios. En otras palabras, de todas las cosas que puedes elegir en la vida para ocuparte, de todas las prioridades de la vida, la cosa número uno es el reino de Dios y Su justicia.

Uno de los principios básicos del reino de Dios es "*lo que buscas, lo encuentras*".

Una lectura cuidadosa de la Biblia revela un número asombroso de referencias a la búsqueda y el hallazgo, especialmente la búsqueda y el hallazgo del Señor. Estos son solo algunos ejemplos:

"Pero desde allí buscarás a Jehová tu Dios, y le hallarás, si le buscas con todo tu corazón y con toda tu alma" (Deuteronomio 4:29).

"En cuanto a ti, hijo mío Salomón, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón leal y con mente dispuesta; porque el Señor escudriña todos los corazones y entiende toda la intención de los pensamientos. Si lo buscas, lo hallarás; pero si lo abandonas, él te desechará para siempre" (1 Crónicas 28:9).

"Buscó a Dios en los días de Zacarías, el cual tenía entendimiento en las visiones de Dios; y mientras buscaba a Jehová, Dios le hacía prosperar" (2 Crónicas 26:5).

"Cuando dijiste: 'Busca mi rostro', mi corazón te dijo: 'Tu rostro, Señor, buscaré'". (Salmo 27:8).

"Buscad a Jehová mientras pueda ser hallado, invocadle mientras está cerca" (Isaías 55:6).

"Me buscaréis y me hallaréis, cuando me busquéis de todo vuestro corazón" (Jeremías 29:11-13).

"Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33).

"Por eso os digo: Pedid y se os dará; buscad, y encontraréis; llama, y se te abrirá. Porque todo el que pide, recibe, y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá" (Lucas 11:9-10).

"Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe, y que es galardonador de los que le buscan" (Hebreos 11:6).

Esta lista es solo un pequeño número de las muchas referencias al concepto de "buscar a Dios". Este es un enorme concepto bíblico que toca nuestra motivación, nuestras prioridades, cómo pasamos nuestro tiempo, las metas que establecemos en la vida y nuestro crecimiento espiritual (o la falta de él).

El punto de partida para el destino es el reino de Dios. ¿Por qué? - porque es el lugar donde Su voluntad se hace de manera más voluntaria, alegre y libre.

Alguien definió el reino como: "¡El gobierno de Dios en los corazones de Su pueblo, lo que resulta en que el pueblo de Dios haga Su voluntad en la tierra como se hace en el cielo!"

E. Stanley Jones: *"La respuesta total de Dios para la necesidad total del hombre es su reino. Es el plan de Dios, el orden de Dios, la promesa de Dios y la oferta de Dios"*.

El Reino de Dios implica un pueblo que camina en el amor de Dios (relación), que vive en la voluntad de Dios (gobierno) y obedece la Palabra de Dios (asociación)".

El pastor Ray Pritchard nos da una prueba simple para ayudarnos a descubrir qué es lo que realmente buscamos en la vida. Escribe: "Esta prueba es absolutamente infalible. Dígame cómo gasta su tiempo y su dinero y le diré lo que está buscando. Puedes decir lo que quieras, puedes venir a la iglesia y parecer muy religioso, pero tu tiempo y tu dinero no mienten. El tiempo es vida y el dinero no es más que el tiempo que se necesita para ganar dinero. Muéstrame tu calendario y tu chequera y sabré la verdad sobre tus prioridades.

Hubo un hombre que miró su vida y concluyó que era como el profesor de la vieja serie de televisión de larga duración, Gilligan's Island. "El profesor sabía cómo convertir cáscaras de plátano en combustible diesel y podía tomar algas y hacer dulce de chocolate, pero nunca llegó a arreglar ese agujero en el bote para poder salir de la isla. Muchos de nosotros podemos identificarnos con el profesor mientras pasamos nuestras vidas aprendiendo a hacer cosas increíbles que no importan; todo el tiempo hemos ignorado el agujero en nuestros botes. Entonces nos preguntamos por qué estamos atrapados donde estamos.

Estar situado en el Reino de Dios es estar eternamente donde está

Un hippie comentó una vez después de escuchar al estadista misionero de 80 años, E. Stanley Jones, predicar sobre el reino de Dios: *"¡Ese viejo gato sabe dónde está!"*

Una vez que entras en el reino de Dios, estás equipado con todo lo que necesitas para cumplir tu propósito. Las asignaciones de Dios revelan tus habilidades y capacidades. Dios proporciona tanto el potencial como las provisiones para cumplir con cada asignación.

Myles Monroe observa astutamente que: "Conocer tu propósito es la clave para usar tu potencial. Ya no es mi responsabilidad, sino mi respuesta a Su capacidad hecha operativa por mi disponibilidad que me permite cumplir mi destino".

Entrar en una relación con el Rey Jesús y entrar en la asociación del reino es un llamado divino y santo. Cada creyente tiene un llamado. Primero estar con Él, luego representarlo en todas las esferas de la vida. Un llamado es un señalamiento por parte de Alguien, amar y ser amado por ese Alguien, y vivir completamente para ese Alguien, no para algo (ganarse la vida, la maternidad, una carrera, etc.), o para algún lugar (el centro de la ciudad o Mongolia Exterior), sino para Alguien, ¡y ese Alguien es el Rey Jesús!

Tendemos a pensar en el propósito y la vocación en términos de objetivos, ambiciones, logros, evaluaciones, aspiraciones, ¡pero la clave está en la palabra AUDIENCIA! ¡Debemos vivir y trabajar para una audiencia de UNO!

Su llamado nos captura, nos cambia y nos cautiva de tal manera que nos alegra como esclavos amorosos de la cruz que saborean y sirven a Cristo con la creencia de que todos, en todas partes y en todo, deben pensar, hablar, vivir y actuar completamente para Él.

Independientemente de su situación actual, si usted está situado posicionalmente en el reino de los cielos y está tratando de extender el gobierno y el reinado de su Rey, tendrá todas las cosas añadidas a sus recursos según sea necesario para ver Su reino venir más plenamente, Su voluntad hecha más libremente y Su nombre santificado más gloriosamente.

El destino fluirá de ser denominado bíblicamente

(Ser "denominado" significa "ser nombrado")

¡Dios es un escritor del destino que nos nombra para dirigirnos hacia nuestro destino!

En hebreo, la palabra "nombre" significa posición y designación de Dios. Cuando Dios nos ve en Cristo, el destino es el estándar, ¡no la historia! El destino nos mantiene enfocados hacia adelante y no poseídos por el pasado. Cuando Dios me habla como hijo de un rey, ¡siempre es en términos de mi destino futuro y no de mi pasado pecaminoso!

Una ilustración clara y convincente de ser nombrado para apuntar hacia el destino se encuentra en la ocasión del primer encuentro de Jesús con Simón. Leemos en Juan 1:42: *"Lo llevó a Jesús. Jesús lo miró y le dijo: "¿Entonces eres Simón hijo de Juan? Te llamarás Cefas" (que significa Pedro)".* Cuando Jesús vio a Simón por primera vez, no solo vio al hombre real, a Simón como era, sino que vio a Simón Pedro como podía ser. Vio al hombre que la gracia de Dios podía hacer de Simón. Y los dos hombres, lo que Simón era y lo que podía ser, eran tan diferentes que cada uno de ellos requería un nombre diferente. Mirando al hombre tal como era, Jesús dijo: "Tú eres Simón"; mirándolo como podía llegar a ser, dijo: "Te llamarás Cefas, una Roca". Y cada vez que Jesucristo mira a una persona, no ve a una persona, sino a dos. Miró a Simón y vio a Pedro; Miró a Saulo de Tarso y vio al apóstol Pablo; Miró a Jacob el mentiroso y tramposo, y vio a Israel, el príncipe con Dios. Y cuando Él nos mira a ti o a mí, ve a dos personas: la que soy yo y la que Él puede hacer de mí. Él está trabajando en todo momento, usando Su gracia y poder mientras preserva tu libertad, para descubrir y producir "el Tú Posible".

Jesús ciertamente no vio *la perfección*, pero sí vio *un potencial continuo y creciente* en Pedro y los otros discípulos que eligió. Jesús nombró a Pedro de manera adecuada y precisa para su identidad y luego resuelve su destino.

Aquí hay una verdad tremendamente importante: *cuando Dios me habla como uno de los hijos de Su rey en entrenamiento para reinar, ¡siempre es en términos de mi destino futuro y no de mi pasado pecaminoso!* La formación de una identidad correcta es crucial, tanto para nuestros Discípulos SIENDO como para nuestros Discípulos CONSTRUCTORES, porque la forma en que nos vemos a nosotros mismos es en lo que nos convertimos. Lo que veas lo serás.

¡La identidad se encuentra en creer quién dice Jesús que soy! Si has nacido en la familia de Dios por la actividad sobrenatural del Espíritu Santo, has sido traído al Nuevo Pacto, con un nuevo nombre escrito en gloria. Eres un hijo de Dios. Estás en Cristo y Cristo está en ti. Eres el original de un Diseñador, y a pesar de lo que otros puedan considerar como un defecto en el diseño de Dios, él te hizo como eres para un mayor efecto. Es decir, Él te dio el marco que tienes para que tuviera el efecto de llamar más la atención a la imagen de Cristo siendo formado en él que en el marco mismo.

No eres no amado ni no deseado, sino uno de los pocos, ¡el libre y el perdonado! No sois condenados ni maldecidos, sino escogidos por Dios, llamados por el Espíritu y hechos completos en Cristo.

El fracaso es un evento en tu vida, pero no eres tú. Fracasas mucho, pero fallar en la vida no significa que tu vida sea un fracaso. El fracaso debe ser nuestro maestro y no nuestro enterrador. El fracaso es retraso, no derrota. ¡Es un desvío temporal y no una calle sin salida!"

¡No eres inferior ni eres ni superior, pero por la gracia de Dios te has convertido en el objeto del ministerio del Espíritu Santo en tu interior! ¡TÚ ERES, AHORA LO ERES!

El destino se cumple al estar específicamente comprometido

Para lograr tu destino, debes estar específicamente comprometido con una persona y una propiedad: ¡el Rey y el Reino de Dios!

Mateo 13:44, *"El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, que un hombre halló y ocultó. Luego, en su alegría, va y vende todo lo que tiene y compra ese campo"*.

Los comentarios de Adam Clarke sobre esta pequeña parábola contada por Jesús son muy útiles: "No debemos imaginar que el tesoro aquí mencionado, y al que se compara la salvación del Evangelio, significa una olla o cofre de dinero escondido en el campo, sino más bien una mina de oro o plata, a la que el que se enteró no pudo llegar o trabajar, sin remover el campo, y con este propósito lo compró. La observación del Sr. Wakefield es muy justa: "No tiene sentido comprar un campo por una olla de dinero, que podría haberse llevado consigo muy fácilmente, y tan honestamente, también, como extralimitando al propietario con una compra injusta".

Un hombre encontrado y encubierto, o como dice la KJV, Él esconde, es decir, mantuvo en secreto, no le contó el descubrimiento a nadie, hasta que hubo comprado el campo. El significado de Nuestro Señor parece ser este: - El reino de los cielos, la salvación provista por el Evangelio, es como un tesoro, algo de valor inestimable, escondido en un campo; es una mina rica, cuyas venas corren en todas direcciones en las Sagradas Escrituras; por lo tanto, el campo debe ser desenterrado, los registros de la salvación revueltos diligentemente y cuidadosamente, y buscó. Lo cual, cuando un hombre ha encontrado, cuando un pecador está convencido de que la promesa de la vida eterna es para él, lo mantuvo en secreto, reflexionó profundamente sobre el asunto en su corazón; examina la preciosidad del tesoro y cuenta el costo de la compra; porque el gozo de ello, al descubrir que esta salvación es precisamente lo que su alma necesitada requiere, y lo que lo hará presente y eternamente feliz, fue y vendió todo lo que tenía, renuncia a sus pecados, abandona a sus malos compañeros y renuncia a toda esperanza de salvación por su propia justicia; y compró ese campo, no simplemente compró el libro por el bien de la salvación que describía, sino que, por la sangre del pacto, compra oro probado en el fuego, vestiduras blancas, etc.; en una palabra, perdón y pureza, que recibe de Dios por amor a Jesús. Debemos considerar la salvación de Dios:

1. *Como nuestro único tesoro, y valorarlo por encima de todas las riquezas del mundo.*
2. *Búscalo en las Escrituras, hasta que entendamos completamente su valor y excelencia.*
3. *Reflexiona profundamente sobre ello en el secreto de nuestras almas.*
4. *Separarnos de todo lo que tenemos para conseguirlo.*
5. *Poner toda nuestra alegría y felicidad en él; y*
6. *Estad siempre convencidos de que hay que comprarla, y de que no se acepta precio por ella sino la sangre del pacto; los sufrimientos y la muerte de nuestro único Señor y Salvador Jesucristo".*

Para lograr nuestro destino divino, debemos concentrarnos en una Persona y una propiedad: el Rey y Su Reino. La actriz y comedianta Lily Tomlin dijo: "Siempre quise ser alguien, ¡pero debería haber sido más específica!" La concentración, o especificidad, marca la diferencia entre un río que da vida y un pantano infestado de enfermedades.

La elección de concentrarnos y centrar nuestras vidas en una Persona, no en el azar, determina nuestro destino.

¡Las elecciones tienen grandes consecuencias! Demasiadas personas abordan la vida con un enfoque de "simplemente me arriesgaré en lugar de tomar las decisiones correctas que producirán la conclusión correcta". ¡Tomas muchas decisiones y luego esas elecciones te hacen a ti!

Muchos han pasado por la vida sin saber lo que quieren, pero sintiéndose seguros de que no lo tienen. Demasiadas personas saben de qué están huyendo, pero no hacia qué están corriendo. La vida de una persona promedio consiste en veinte años de que los padres le pregunten a dónde va, 40 años de que un cónyuge haga la misma pregunta y, al final, ¡los dolientes se pregunten lo mismo!

William Cowper, el escritor del himno, dijo: **"La única felicidad verdadera proviene de desperdiciarnos a nosotros mismos con un propósito"**.

El Reino de Dios, y solo este Reino, es lo único que le dará a la vida el significado y el propósito últimos. Pero ten por seguro que esto requerirá todo.

El destino se cumple al estar motivado espiritualmente

Rut 1:14, *"Entonces alzaron la voz y lloraron otra vez; y Orfa besó a su suegra, pero Rut se aferró a ella"*.

Las dos cuñadas, Orfa y Rut, se enfrentan a una decisión del destino: ir a una tierra desconocida y un futuro incierto con un hijo de Dios o regresar al territorio familiar de su tierra natal impía de Moab. De las dos nueras de Noemí, Orfa estaba motivada sentimentalmente para volver a las viejas costumbres paganas de Moab, mientras que Rut estaba espiritualmente motivada para avanzar hacia un futuro con el pueblo de Dios, viviendo en la Casa del Pan (Belén) en la tierra de Alabanza (Judá).

El pastor Norm Willis da una idea de la motivación de las dos damas cuando observa: "Es el espíritu de abandono y deslealtad relacional lo que aborda la historia de Ruth. Orfa abandonó su relación con Noemí con un beso. Rut, por otro lado, se aferró a Noemí y rechazó el fundamento del beneficio mutuo como base de su relación. Ya sea intuitivamente o por revelación, Rut vio que el destino y la unión de Dios eran la base de su relación con Noemí.

Los besadores son aquellos que abandonan su destino. Los cuchillos de cuchilla son los que lo garantizan. Los besadores son aquellos que, con el espíritu de esta época en ellos, van por el camino de la separación en el punto de conflicto. Los que cortan son aquellos con el Espíritu de Cristo que, a pesar del conflicto, abrazan la unión del Señor y se adhieren a aquellos a quienes se han unido.

El alcance de nuestro destino estará determinado por la profundidad de nuestra lealtad a aquellos a quienes Dios se ha unido a nosotros y por la longevidad de esa unión. Ruth se aferró a una persona, no a una cosa o un concepto. Las relaciones de pacto son relaciones personales. Están hechos con personas reales, vivas, de carne y hueso.

¿Eres un besador o un cuchillo? ¿Tu tendencia es correr frente a un conflicto relacional o averiguar qué podría necesitar ser resuelto? Su destino puede basarse en esa relación que ahora se está probando. ¿Quién sabe lo que esa relación puede producir? Por el bien del propósito eterno de Dios, aférrate a aquellos a los que la soberanía de Dios te ha unido. Reconozca que las tácticas del enemigo los dividan".

Hechos 11:23, *"El cual, cuando vino, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que **con propósito de corazón se unieran al Señor.**"*

"... que con propósito de corazón..." es decir, con una mente firme; con una resolución fija y establecida de que harían de este su plan de vida establecido, su objetivo principal. Bernabé los exhortaba a que fuera un plan o designio regular, fijo y determinado en sus mentes que de ahora en adelante se adhieran a Dios. Tal propósito de corazón debe ser formado por todos los cristianos al comienzo de su vida cristiana, y sin tal propósito no puede haber logro del destino. Debemos enfatizar que tal propósito es uno del corazón. No es simplemente del entendimiento, sino de toda la mente, incluyendo la voluntad y los afectos. Es el principio rector; el afecto más fuerte; el propósito rector de la voluntad de adherirse a Dios, y, a menos que este sea el deseo predominante y gobernante del corazón, no puede haber logros exitosos en el destino.

Se unirían, tiempo presente activo en griego, significa que permanecerían; es decir, que se adherirían constante y fielmente al Señor.

Cerramos este capítulo con las perspicaces palabras del difunto misionero en la India, el Dr. E. Stanley Jones:

"Cuando encuentras a Cristo y su Reino, te encuentras a ti mismo. (Solo testifico: Atado a él y a su Reino camino libre por la tierra; a sus pies me paro derecho ante todo y todos. Le he servido estos setenta años, pero nunca he hecho un sacrificio por él. ¿Sacrificio? El sacrificio sería arrancar de mi corazón esta cosa maravillosa, cada vez más maravillosa, que me trajo cuando entré en su reino. Cuando mi mano izquierda comienza a temblar, como ha comenzado a temblar a los ochenta y siete años, precursora del temblor final del polvo de mi cuerpo mortal, sonrío y digo: "Pero pertenezco a un reino inquebrantable y a una Persona inmutable, así que sigue agitando, me sacudirán hasta la inmortalidad. Y cuando llega el temblor final falsamente llamado muerte, pero que sé que es solo un anestésico que Dios da mientras cambia de cuerpo, sé que este temblor final solo hará lo que le hizo a Pablo en prisión: soltó sus grilletes y le ordenó que fuera a un hogar de espera donde abundan el amor y la alegría".

¡Entonces nuestro destino acaba de entrar en su fase eterna!"

Capítulo 3

DESTINO - Conociendo a dónde Voy

Salmo 32:7-8, *"Tú eres un escondite para mí; me preservas de problemas; me rodeas con gritos de liberación. Te instruiré y te enseñaré en el camino que debes seguir; Te aconsejaré con mis ojos puestos en ti"*.

Romanos 12:1-2, *"Os ruego, pues, hermanos, por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto espiritual. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que examinando discernáis cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto."*

El Señor tiene un plan maravilloso para prosperar a cada uno de nosotros y darnos un futuro. Sin embargo, saber que Dios tiene un plan y que tenemos un destino futuro y final no nos lleva automáticamente allí. Saber hacia dónde vamos implica algún tipo de orientación y esto requiere una Guía confiable. Sin un guía confiable, seremos como el cazador que contrató a un guía en el norte del estado de Minnesota para que lo guiara en una cacería de alces. Después de un día de vagabundeo sin rumbo en el que se hizo cada vez más obvio para el cazador que estaban perdidos, dijo: "¡Pensé que eras el mejor guía en estas partes de los EE. UU.!" "Lo estoy", dijo el guía, "pero creo que estamos en Canadá".

Nuestra oración diaria debe ser la del Salmo 143:10: *"Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; Deja que tu buen Espíritu me guíe por terreno llano"*. Y las palabras de la oración modelo en Mateo 6:10: "Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo". Oramos de esta manera porque, según Romanos 12:2, la voluntad de Dios es "buena, agradable y perfecta".

En muchos aspectos, y en algún momento de nuestras vidas, todos nos hemos sentido como los que estaban a bordo del avión cuando el capitán entró por el intercomunicador y dijo: "Damas y caballeros, tengo buenas y malas noticias. La mala noticia es que no sé dónde estamos ni hacia dónde vamos. ¡La buena noticia es que estamos muy adelantados a lo previsto!"

Muchos siempre se van, pero nunca llegan; estar en perpetuo movimiento, pero no progresar. Saber a dónde vas no es solo una cuestión de destino eterno, sino de llegar allí en la voluntad de Dios.

¿Puedo saberlo, y si es así, cómo puedo saber la voluntad de Dios para mi vida?

Este es el mayor deseo de todo verdadero cristiano. De hecho, no puedes convertirte en cristiano sin decir: *"Señor, no se haga mi voluntad, sino la tuya"*. Sin embargo, para escuchar a muchos cristianos hablar sobre la voluntad de Dios, uno debe concluir que la mayoría piensa que está oculta, es difícil y probablemente irá en contra de cualquier cosa que los haga felices. Mi gran temor antes de convertirme en cristiano era que si se hacía la voluntad de Dios en mi vida, resultaría en que me rompiera las piernas y me hiciera tocar una flauta, mientras usaba un tutú.

La realidad es que Dios tiene un plan, un propósito, una voluntad para cada vida y Él no hace que sea difícil descubrirlo, o jugar al escondite con Su pueblo con respecto a ese plan.

Al tratar este tema, quiero ser como cierto cajero de banco al tratar con un niño que bajó de las montañas para trabajar en la ciudad cuyo padre le dijo que nunca confiara en la gente de la ciudad, y que nunca

firmara con su nombre nada. Al final de la primera semana de trabajo, cuando fue al banco a cobrar su cheque de salario, el cajero le pidió que lo endosara. —¡No! —dijo el joven—. "No voy a firmar nada". El cajero le preguntó de nuevo, y nuevamente se negó. Esto continuó hasta que el niño salió del banco enojado.

Vio otro banco al final de la calle, entró y presentó el cheque. Una vez más, se negó cuando el cajero le pidió que endosara el cheque. Pero este cajero estaba acostumbrado a tratar con estos montañeses, por lo que extendió la mano hacia el mostrador, agarró al joven por ambas orejas y golpeó su cabeza hacia arriba y hacia abajo contra el mostrador varias veces. Luego dijo: "*¡Endosar el cheque!*" El niño lo firmó, tomó su dinero e inmediatamente regresó al primer banco donde hizo alarde del efectivo al cajero, quien le preguntó: "¿Por qué firmaste el cheque por ellos, pero no por nosotros?" El niño dijo con aire de suficiencia: "*¡Bueno, allí explican las cosas con mucha claridad!*"

Quiero explicar este tema con gran claridad, y así comenzamos con el hecho de que:

La voluntad de Dios debe ser entendida

Efesios 5:17, "*Por tanto, no seáis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del Señor.*"

Colosenses 1:9, "*Por eso, desde el día que oímos, no hemos cesado de orar por vosotros, pidiendo que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual...*"

Al comentar sobre la oración de Pablo por los creyentes colosenses, Matthew Henry escribe: "El apóstol procede en estos versículos a orar por ellos. Oyó que eran buenos, y oró para que fueran mejores. Fue constante en esta oración: *No cesamos de orar por ti.* Puede ser que él pudiera oír hablar de ellos pero rara vez, pero constantemente oraba por ellos. - *Y desea que usted sea lleno del conocimiento, etc.* Observe qué es lo que él ruega a Dios por ellos, para que puedan ser cristianos inteligentes y conocedores: *llenos del conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría y entendimiento espiritual.*

Primero, observen que el conocimiento de nuestro deber es el mejor conocimiento. Una mera noción vacía de las mayores verdades es insignificante. Nuestro conocimiento de la voluntad de Dios debe ser siempre práctico: debemos conocerla, para poder hacerla. En segundo lugar, nuestro conocimiento es entonces una bendición cuando está en la sabiduría, cuando sabemos cómo aplicar nuestro conocimiento general a nuestras ocasiones particulares y adaptarlo a todas las emergencias. Tercero, los cristianos deben esforzarse por estar llenos de conocimiento; no solo para conocer la voluntad de Dios, sino para saber más de ella. Nótese que el apóstol no ora para que puedan tener un "conocimiento" de esta voluntad de Dios, porque ya tenían algún conocimiento de ella; habían oído hablar de la esperanza guardada en el cielo, en la verdad de la palabra del Evangelio; no solo habían tenido la revelación externa, y habían escuchado el Evangelio predicado externamente, pero habían conocido verdaderamente la gracia de Dios; y por lo tanto lo que pide es que puedan ser "llenos" con el conocimiento de ello; para que pudieran tener una mayor medida de ella, y una plenitud de ella como eran capaces de hacer en el estado actual".

Esta comprensión de la voluntad de Dios o tener luz espiritual es un don de Dios. Observe que:

La luz espiritual viene solo con la vida espiritual. En otras palabras, ¡solo aquellos que han llegado a la fe salvadora en Jesús tienen vista para ver la luz! La luz, la perspicacia, la revelación, el discernimiento o la guía no son posibles mientras se está en un estado de total oscuridad espiritual y perdición.

Efesios 5:8, "*Porque en otro tiempo erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz*

Isaías 53:6, "*Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; hemos hecho que cada uno se desvíe por su camino...*" La frase "se han descarriado" está llena de sugerencias y significado en hebreo. Significa "vacilar", "tambalearse", de un lado a otro, o "extraviarse". Lo usaríamos para describir los movimientos de un borracho mientras se tambalea de un lado a otro. Sugiere engaño, delirio, excitación, agitación y seducción. Esta expresión pinta un retrato verbal de un hombre que deambula sin ningún sentido de

dirección. Está perdido y vagando de un lado a otro, tambaleándose de un placer, una posición, una persona a otra, moviéndose sin ningún destino fijo. No sabe a dónde va. También proyecta la imagen de una inquietud, una falta de paz y agitación en su alma. Hay una falta de cualquier sentido de destino y propósito final en su vida.

En resumen, es "sin sentido". Verdaderamente, la mente humana "es demasiado valiosa para desperdiciarla", pero el desperdicio de la mente es el estilo de vida diario de millones de personas. Son como el niño pequeño cuyo maestro de ciencias dijo: "Jimmy, danos una definición de espacio". Después de un momento de búsqueda mental frustrada, Jimmy respondió: "No puedo pensar en eso en este momento, ¡pero lo tengo en mi cabeza!"

¡Qué descripción tan precisa del hombre moderno! ¡Perdidos sin dirección, sin significado, sin ningún sentido de verdadera identidad, perdidos sin ninguna vista para ver la luz! El himno nacional del incrédulo es: "¡Que conste que lo hice, lo hice a MI MANERA!"

La vida espiritual trae la guía del Espíritu - Dios quiere que conozcamos y hagamos su voluntad - no su voluntad de decreto (que se hará), sino su voluntad de declaración (revelada en su Palabra) - no su voluntad de propósito, sino su voluntad de precepto - "Por tanto, no seáis imprudentes..." Adam Clarke escribe: "No os hagáis locos. Aquí hay una alusión muy evidente a las orgías de Baco, en las que sus devotos actuaban como locos; corriendo, moviendo la cabeza de hombro a hombro, pareciendo estar en todos los sentidos completamente frenéticos. [Pero entendiendo cuál es la voluntad del Señor.] Es la voluntad de Dios que seáis sobrios, castos, santos y puros, llenos de gracia y gratitud, llenos del Espíritu Santo. Obtenga una comprensión profunda de esto; familiarizados con la voluntad de Dios, para que sepáis glorificarlo. ¡Él te guiará con gusto y prontitud a menos que seas cabeza de mula! - Salmo 32:8-9. *"Te instruiré y te enseñaré el camino que debes seguir; Te aconsejaré y velaré por ti. No seas como el caballo o la mula, que no tienen entendimiento, sino que deben ser controlados con freno y brida, o no vendrán a ti"*.

¡La voluntad de Dios a menudo se malinterpreta y se convierte en mito!

Estoy creando una palabra, jugando con la palabra error y llamándola una toma de mito. Un mito es una falsedad, un cuento de hadas, una fábula o una leyenda. Un error es simplemente un error o un descuido; Combinando las dos palabras tenemos un error falso y tonto. Con esto en mente, consideraremos algunos de los mitos y errores más comunes:

A. Mito (o falsedad) uno: Que hay una fórmula que puedes usar para encontrar la voluntad de Dios

Romanos 12:1-2, revela que el camino para conocer la voluntad de Dios fluye de una relación de adoración y sacrificio con Él. Las relaciones son dinámicas y no estáticas. Su voluntad no se encuentra en fórmulas que uno descubre en la Palabra de Dios, sino en la comunión con el Dios de la Palabra; no en la manipulación de Dios, sino por la capitulación ante Dios.

B. Toma de mito (o falsedad) Dos: ¡Que estar en la Voluntad de Dios traerá una ausencia de problemas, abundancia de paz y prosperidad material!

Mateo 10:34-36, "No penséis que he venido a traer paz a la tierra. No vine a traer paz sino una espada. Porque he venido a poner al hombre contra su padre, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra; y 'los enemigos del hombre serán los de su propia casa'.

Muchos piensan que pasar por momentos difíciles o encontrar una fuerte oposición es una prueba positiva de que han perdido la voluntad de Dios. ¡No es así! Pablo se encuentra en medio de tiempos muy estresantes, peligrosos y difíciles, pero escribe a los santos en Corinto y dice en *1 Corintios 16:9: "Porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz, y hay muchos adversarios"*.

C. Mito tercera versión (o Falsedad) – ¡Que Dios te dará un mapa detallado para que puedas planificar todos los aspectos de tu futuro!

¡La voluntad de Dios es una carretera, no una cuerda floja! Si honestamente quieres agradar a Dios, no puedes equivocarte si te mantienes dentro de Sus pautas. La voluntad de Dios no es un punto en un mapa para ser acertado o fallido. Es un camino que hay que recorrer mientras sigues Su guía. Cuanto más maduro te vuelves en la fe, menos tiene que hacer Dios para guiarte en la dirección correcta. Entonces, si tu deseo es agradar a Dios, si te deleitas en Él, relájate, toma buenas decisiones basadas en lo que sabes que es la voluntad de Dios en este momento, y Dios los honrará revelando siempre lo suficiente de Su voluntad para que podamos hacerlo. Jesús dice: "Mi yugo es fácil y mi carga es ligera".

El mapa de Dios es una persona: Jesús. Es esa imagen la que debemos seguir... no quiere decir que no tiene interés ni propósito en las decisiones.

Los cristianos a veces se preocupan por la posibilidad de perder la voluntad de Dios. Eso no puede sucederle a nadie que realmente quiera hacer su voluntad. Podemos perderlo insistiendo en nuestro propio camino, pero no cuando solo queremos su camino.

Isaías nos asegura que incluso si damos un paso en la dirección equivocada, él nos llamará de regreso. *"Y si dejas los caminos de Dios y te desvías, oirás una Voz detrás de ti que dice: 'No, este es el camino; camina aquí'". (Isaías 30:21)*

D. Mito Cuatro (o Falsedad) – Que si realmente eres un buen cristiano, siempre escucharás lo que Dios está diciendo sobre cualquier decisión en particular. Después de que Jesús dijo: "Mis ovejas conocen mi voz". Tómese el tiempo para leer Hechos 16:6-10. En estos versículos vemos cómo Dios a veces nos lleva a las oportunidades correctas al impedirnos las equivocadas. Leemos (16:6) que a estos hombres se les "prohibió por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia" (una provincia en el oeste de Turquía). Luego, intentaron ir hacia el norte hacia Bitinia (cerca del Mar Negro), pero "el Espíritu de Jesús no se lo permitió" (16:7). ¿Qué está pasando aquí? Todo lo que sabemos es que el Espíritu Santo es soberano sobre Su obra y que Él impidió que estos hombres fieles fueran a estas dos regiones y los redirigió a Europa en este momento. No lo hizo por nada que viera en los europeos que fuera más digno que lo que vio en los asiáticos o los bitinios. El evangelio no llega a las personas en función de sus méritos, sino más bien en función de la gracia soberana e inmerecida de Dios. El punto es que incluso los gigantes espirituales como el apóstol Pablo en ocasiones tuvieron que andar a tientas. Después de estos dos obstáculos, si le hubieras preguntado cuáles eran sus planes, probablemente habría dicho: "¡Honestamente, no tengo ni idea!" Muchas veces, conocer la voluntad de Dios es como conducir en la niebla. Dios solo nos da suficiente luz para ver los próximos pies. A medida que lo seguimos, Él nos da la luz que necesitamos para seguir avanzando.

La voluntad de Dios debe ser emprendida

Marcos 3:35, *"Porque el que hace la voluntad de Dios es mi hermano, mi hermana y mi madre"*.

Encontrar la voluntad de Dios se trata más de conocer a una persona que de descubrir un plan

John Sparks dijo: "¡Rara vez la voluntad de Dios tiene que ver con dónde estamos y qué estamos haciendo! Pero tiene mucho que ver con lo que somos y en lo que nos estamos convirtiendo. Hay momentos en que Dios nos llama a un lugar específico y a ciertas tareas, pero incluso entonces Él está más en nuestra vida espiritual que en un lugar específico o como un deber específico".

Uno de los pasajes clave de las Escrituras con respecto a conocer y hacer la voluntad de Dios se encuentra en Romanos 12:1-2: *"Por tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto espiritual. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que examinando discernáis cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto."*

Estos versículos tratan sobre una relación de sacrificio con Dios y no sobre rituales especiales o reglas a seguir que brindarán orientación. Examinémoslos más de cerca:

1. Dedicación a Dios – *"Presentad vuestros cuerpos en sacrificio vivo"* – Esta es una metáfora tomada de llevar sacrificios al altar de Dios. La persona que ofrecía escogía lo mejor de su rebaño, lo llevaba al altar y lo presentaba allí como expiación por su pecado. Se exhorta a los creyentes a entregarse en el espíritu del sacrificio; para ser tan enteramente propiedad del Señor como lo fue todo el holocausto, sin que ninguna parte se dedicara a ningún otro uso.

Un sacrificio vivo - En oposición a los sacrificios muertos que tenían la costumbre de ofrecer mientras estaban en su estado judío. Bajo la dispensación del Evangelio, todos los creyentes son sacerdotes; y los sacrificios que traen no son los cuerpos de las bestias muertas, sino sus propios cuerpos, todo su ser; y éstos *eran un sacrificio vivo*, en oposición a los cuerpos de las bestias muertas ofrecidos bajo la dispensación legal, y a las obras muertas de los que están desprovistos de fe en Cristo, y a las obras sin vida de los santos mismos en ciertos momentos.

Todas estas frases son sacrificiales, y muestran que debe haber una entrega completa de la persona: el cuerpo, todo el hombre, la mente y la carne, para ser entregada a Dios; y que ya no debe considerarse a sí mismo como suyo, sino como propiedad entera de su Hacedor.

2. Separación del Mundo – *no conformarse a este sistema mundial* - El término "conformado" significa literalmente ser moldeado o estampado de acuerdo con un patrón. La traducción de Phillips dice: "No dejes que el mundo que te rodea te apriete en su propio molde". Los contornos del molde del mundo fluyen a lo largo de las líneas de:

- (1) *fortuna-dinero y materialismo,*
- (2) *fama-popularidad y aceptación,*
- (3) *poder-influencia y control,*
- (4) *Placer-deseos sensuales.*

No debemos dejarnos moldear por estas influencias. Debemos luchar contra la marea del pecado, el yo y Satanás.

Jon Courson pregunta: "¿Eres un termómetro, que se ajusta a la temperatura de la cultura, o eres un termostato, que cambia el clima de la cultura? Si eres un conformista, un termómetro, te espera una frustración perpetua porque para cuando tomes la temperatura y descubras qué está caliente, para cuando cambies tu apariencia, compres el auto o rehagas tu casa, el mundo habrá pasado, dejándote fuera de moda. Verdaderamente, este es un gran misterio para muchos cristianos. Tratan de hacer que sus ministerios sean identificables analizando lo que el mundo está haciendo para emularlo. Pero para cuando lo descubren y lo implementan, el mundo ha avanzado. Es por eso que los cristianos son conocidos por estar pasados de moda. ¿Cuál es la clave? No seas un termómetro. Sé un termostato. No seas conformista. Sé un transformador. Di: "Estoy en un lugar completamente diferente al tuyo, mundo. Estoy viviendo para la eternidad. Me estoy preparando para el cielo".

3. Renovación de nuestro carácter – *"... ser renovado..."* - William Newell escribe que "el objeto de esta "renovación... incluye la mente, con sus pensamientos; la imaginación, tan indómita naturalmente, las sensibilidades o sentimientos; los gustos o preferencias naturales, todo lo cual, desde la caída de Adán, está naturalmente bajo la influencia y el poder de la carne pecaminosa, y debe ser operado por el Espíritu Santo, después de la regeneración de uno. La memoria, también, debe ser limpiada de todos los recuerdos impuros y pecaminosos...la renovación de la mente abarca toda la esfera de la vida consciente para el hijo de Dios.

John Stott explica cómo se lleva a cabo la transformación, señalando que, "aunque Pablo no nos dice aquí cómo se renueva nuestra mente, sabemos por sus otros escritos que es por una combinación del

Espíritu y la Palabra de Dios. Ciertamente, la regeneración por el Espíritu Santo implica la renovación de cada parte de nuestra humanidad, que ha sido contaminada y torcida por la caída, y esto incluye nuestra mente. Pero además, necesitamos la Palabra de Dios, que es la "espada" del Espíritu, y que actúa como una revelación objetiva de la voluntad de Dios. He aquí, pues, las etapas de la transformación moral cristiana: primero nuestra mente es renovada por la Palabra y el Espíritu de Dios; luego somos capaces de discernir y desear la voluntad de Dios; y luego somos cada vez más transformados por ella".

4. Realización de la Voluntad de Dios: *"prueba cuál es la voluntad buena, aceptable y perfecta de Dios"*. – Una paráfrasis dice: "Entonces sabrás lo que Dios quiere que hagas, y sabrás cuán buena, agradable y perfecta es realmente su voluntad".

La voluntad de Dios es "perfecta". En él, no hay mancha, ni debilidad, ni error, ni inestabilidad. Es y de hecho debe ser necesariamente tan perfecto como Dios mismo, porque emana de Aquel que es toda perfección y es un descubrimiento de su mente y carácter. Pero cuando la perfecta voluntad de Dios se opone a nuestra carne, frustra nuestras esperanzas más queridas, anula nuestros planes más preciados, no podemos ver que es una voluntad perfecta, sino que estamos muy dispuestos a inquietarnos, murmurar y rebelarnos contra ella.

Ray Stedman agrega que un **corazón genuinamente comprometido** comenzará a descubrir la voluntad de Dios y... a experimentar la guía consciente del Espíritu de Dios. Descubres que cuando has puesto a Dios en el lugar que le corresponde y estás dispuesto a hacer Su voluntad, esta es la voluntad de Dios. Se hacen tantas tonterías sobre el asunto de la voluntad de Dios en los asuntos cristianos. Pensamos en ello como direcciones específicas en un momento específico, y solo lo buscamos cuando tenemos un gran problema que enfrentar. Pero esto no es lo que es la voluntad de Dios en absoluto. La voluntad de Dios es que estés dispuesto a hacer su voluntad. Como Pablo escribe a los Tesalonicenses, *"esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación (santidad)"* (1 Tesalonicenses 4:3). Es decir, incluso tu voluntad de estar disponible para Él, esta es su voluntad. Una vez que llegas a ese lugar, Él es libre y puede dirigir tus pasos (Proverbios 20:24), cada uno de los cuales es un cumplimiento de Su voluntad. Es evidente que hay un crecimiento gradual de esta conciencia, como Pablo lo expone aquí. Él dice que descubrirás, o probarás, *"cuál es la buena voluntad de Dios, aceptable y perfecta"*. Es decir, al principio, aprenderás que lo que Dios envía es bueno. Cuando comienzas a ver tus acontecimientos diarios, tus experiencias, tus pruebas, tus alegrías desde este punto de vista, comienzas a ver que todas estas cosas están diseñadas para tu bien. Aprendes a no murmurar ni quejarte y, aunque todavía, tal vez, tengas dificultades para ver cómo todo va a funcionar para bien, todavía lo crees".

Si dedicamos nuestras vidas a Dios, nos separamos del falso sistema de valores del mundo, y estamos constantemente renovando nuestras mentes por la Palabra y el Espíritu de Dios, encontraremos Su voluntad en todo lo que hagamos, y dondequiera que estemos, para ser buenos, agradables y satisfactoriamente completos.

Comenzar donde estás y obedecer la luz que ya tienes dará como resultado que se te dé más luz

Marcos 4:24-25, *"Entonces les dijo: Mirad lo que oís. Con la misma medida que uses, se te medirá; y a vosotros los que oís, se os dará más. Porque al que tiene, se le dará más; pero al que no tiene, incluso lo que tiene le será quitado"*.

Todos están obligados a tomar decisiones. Algunos de nosotros podríamos tener problemas para hacerlo, como el hombre al que el médico le preguntó: "¿Tiene dificultades para tomar decisiones?" "Bueno, vaciló el paciente, "Sí y no".

Nuestro problema es que queremos más información sobre lo que no sabemos, ¡mientras no logramos aplicar lo que sí sabemos! Queremos saber lo siguiente que Dios tiene para nosotros para que podamos

compararlo con lo último que Él te dijo (lo cual no hemos hecho) para ver si es más fácil para nuestra carne.

¡No podemos conocer la voluntad de Dios en las áreas difíciles si no estamos obedeciendo a Dios en las claras!

Por ejemplo, las cosas de abajo son siempre la voluntad de Dios, y si vives en obediencia a ellas, obtendrás los deseos de tu corazón, porque te deleitas en hacer Su voluntad.

¡No podemos conocer la voluntad de Dios en las áreas difíciles si no estamos obedeciendo a Dios en las claras!

La guía está fácilmente disponible para la persona que está haciendo lo que siempre es la voluntad de Dios en todo momento y en todo lugar, cosas como ser salvo, ser lleno del Espíritu, rendirse a Dios, sumiso a la autoridad, madurar espiritualmente y estar dispuesto a sufrir como cristiano por hacer la voluntad de Dios.

La voluntad de hacer la voluntad de Dios es esencial para conocer su voluntad – Juan 7:17, *"Si alguno quiere hacer su voluntad, sabrá de la enseñanza, si es de Dios, o si hablo por mí mismo"*.

Dios no revelará Su voluntad para que puedas decidir si te conviene o no o simplemente para que eches un vistazo a tu futuro. Debes querer y querer hacer Su voluntad, punto. Si estoy dispuesto a hacer Su voluntad, la haré.

Había una anciana escocesa que iba de casa en casa por el campo vendiendo hilo, botones y cordones de zapatos. Cuando llegaba a un cruce sin marcar, lanzaba un palo al aire e iba en la dirección en la que apuntaba el palo cuando aterrizaba. Un día, sin embargo, se la vio tirando el palo hacia arriba y hacia abajo varias veces. Un transeúnte preguntó: "¿Por qué tiraste el palo más de una vez?" "Porque", dijo la mujer, "sigue apuntando a la izquierda y quiero ir a la derecha, ¡así que sigo lanzándolo hasta que señala la dirección en la que quiero ir!" Muchos cristianos tienen el mismo enfoque de la voluntad de Dios.

Hay revelaciones de la voluntad de Dios en las Escrituras que son claras y consistentes para cada creyente. Algunos de ellos son los siguientes:

1. Es la voluntad de Dios que recibas al Señor Jesucristo como tu Salvador personal - *1 Timoteo 2:4, "El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad"*.

2. Es la voluntad de Dios que entregues cada área de tu vida al control del Espíritu Santo - *Efesios 5:17,18, "Por tanto, no seáis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del Señor. Y no os embriaguéis con vino, en el cual hay disipación; sino sed llenos del Espíritu"*,

3. Es la voluntad de Dios que vivas una vida moralmente pura. - *1 Tesalonicenses 4:3-4, "Voluntad de Dios es que seáis santificados, que evitéis la fornicación; que cada uno de ustedes aprenda a controlar su propio cuerpo de una manera santa y honorable"*, Dios está más preocupado de que tomemos una decisión justa que la decisión 'correcta'.

4. Es la voluntad de Dios que seas agradecido en todo. - *1 Tesalonicenses 5:18, "en todo dad gracias; porque esta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús"*.

5. Es la voluntad de Dios que obedezcas las ordenanzas e instituciones dadas por Dios con un espíritu sumiso y no rebelde. (*1 Pedro 2:13,15*) – *"Por tanto, someteos a toda ordenanza humana por amor del Señor, ya sea al rey como supremo, porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo el bien silenciéis la ignorancia de los hombres insensatos;"*

6. Es la voluntad de Dios que te pongas de parte de la verdad de Dios incluso frente a la persecución. -1 Pedro 3:17, "Porque mejor es padecer, si es la voluntad de Dios, por hacer el bien que por hacer el mal".

¡Qué simples son estos seis principios, pero qué liberadores! Vivir en obediencia a estos aspectos de la voluntad revelada de Dios, nos permite pasar de lo conocido a lo desconocido, de lo cierto a lo incierto, de lo claro a lo no claro, de lo natural a lo sobrenatural.

Herb Hodges dijo: "Si prestamos tanta atención a obedecer la voluntad claramente revelada de Dios como lo hacemos tratando de descubrir la voluntad "desconocida" de Dios, nuestra guía sería automáticamente suministrada (y conocida) en cada punto de elección y consideración".

La pregunta es: "¿Quiero lo que Dios quiere en estas seis áreas generales de mi vida? ¿Es mi voluntad hacer la voluntad de Dios independientemente de lo que sea, porque sé que siempre es buena, aceptable y perfecta?"

El mayor problema es encontrar la voluntad de Dios, la mayor búsqueda es seguir la voluntad de Dios, la mayor prerrogativa es cumplir la voluntad de Dios y el mayor privilegio es terminar la voluntad de Dios. Bill Borden, quien renunció a una gran fortuna para ir a Egipto como misionero a los musulmanes, adoptó como lema las palabras: "**La voluntad de Dios, nada más, nada menos, nada más**".

¿Es tu corazón clamar el del escritor de himnos,

*"Haz lo que quieras, Señor, haz lo tuyo,
Tú eres el alfarero, yo soy el barro,
Moldéame y hazme según tu voluntad,
Mientras espero cedido y quieto"?*

¡Hágase tu voluntad, no la mía, oh Señor!

La voluntad de Dios se entiende a medida que se desarrolla a través de varios medios

Dios revela su voluntad a través de los siguientes medios:

Principios y preceptos bíblicos para nosotros

Las impresiones del Espíritu hacia nosotros y dentro de nosotros

Personas específicas enviadas a nosotros y colocadas sobre nosotros

Circunstancias especiales a nuestro alrededor

El primer y más importante medio para discernir la voluntad de Dios es a través de:

(1) Los principios y preceptos bíblicos para nosotros

Aprender los caminos del Señor a través de la Palabra del Señor es esencial – 2 Timoteo 2:15, "Sé diligente en presentarte a Dios aprobado como obrero que no tiene de qué avergonzarse, manejando con exactitud la palabra de verdad".

Debe haber una Iluminación del Espíritu Santo y la Aplicación de la Palabra de Dios – Efesios 5:17, "Por tanto, no seáis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del Señor."

Juan 16:13, "Pero cuando venga el Espíritu de verdad, os guiará a toda la verdad;"

Dios habla de muchas maneras, pero la forma más clara, y el estándar por el cual debemos juzgar todas las otras formas en que sentimos que lo hemos escuchado hablar es a través de la Biblia. Un número incalculable de personas leen la Biblia todos los días. Lo hacen por muchas razones diferentes, tales como: aprender más hechos teológicos, adquirir principios y preceptos por los que vivir, refinar sus argumentos para la defensa de sus "doctrinas favoritas" o esperar evitar que "algo malo suceda" porque

no leyeron su asignación bíblica diaria. Sin embargo, lo problemático y trágico es que la mayoría de los que leen la Biblia nunca escuchan la voz de Dios hablándoles personalmente y en el presente. ¿Cómo puede el hijo de Dios venir a la Palabra de Dios y escuchar más clara y consistentemente la Voz de Dios?

Debe haber una Revelación expresada por el Espíritu a Nuestro Corazón de la Palabra de Dios. Conocer solo el contenido de las Escrituras hará que perdamos la intención de su revelación. ¿Cuál es la intención de la revelación de Dios en la Biblia? No es para informarnos sobre Dios, sino para involucrarnos con Dios. Debemos venir a la Biblia, no para aprender un tema, sino para conocer a nuestro Salvador; no para descubrir reglas que nos harán exitosos, sino para recuperar la relación y profundizar la comunión con el Dios que quiere hacernos felices en Jesús para siempre.

Debemos entender que sin la revelación o iluminación del Espíritu Santo en nuestro corazón, extrañaremos a Jesús cada vez. La letra de la ley siempre mata, el Espíritu da vida.

La condición del corazón es más importante para comprender la Biblia que las capacidades de la mente.

El mejor intérprete de la Biblia no es la Biblia, sino el Autor de la Biblia. La suposición de parte de muchos es que si tienen una buena mente, una buena educación en hebreo y griego, y buenos hábitos de estudio, son muy superiores en la interpretación de la revelación. ¿Por qué no nos damos cuenta de que si no podemos ser salvos sin la milagrosa obra reveladora del Espíritu Santo, tampoco podemos entender o interpretar correctamente las Escrituras aparte de la misma?

Las Palabras Expresadas por el Espíritu Santo se convierten en Generación de Vida cuando son escuchadas por la Fe. *Sin fe es imposible agradar a Dios. (Heb 11:6) "La fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios". Romanos 10:17.* El Espíritu Santo puede darle un "logos", una palabra general de toda la Biblia que revela más y más sobre la persona de Dios, sus planes, propósitos y principios. Pero lo que realmente deseamos es un "rhema", es una palabra específica de la Palabra que es solo para ti.

El logos es la Palabra de Dios, un rhema es una palabra de la Palabra

El logos es la verdad por declaración escrita: un rhema es la verdad para una aplicación específica

El logos son instrucciones para todas las personas: un rhema es instrucciones para una persona: ¡tú!

El logos es la sabiduría y el conocimiento de Dios: el rhema es una palabra de sabiduría y una palabra de conocimiento de Dios. Cuando la Palabra de Dios habla en ti, y no solo a ti, crea la fe que la convierte en un hecho para ti.

Cuando te acerques a la Palabra de Dios en busca de guía, ten en cuenta esta sencilla regla: ¡Nunca debemos buscar guía sobre lo que Dios ya ha prohibido en la Biblia, ni debemos buscar guía en las áreas específicas donde Él ya nos ha dado un mandato! Donde Dios ha cerrado la puerta con cerrojo y ha publicado: "Peligro, no entres letreros en ella, no intentes deslizarte hacia atrás y romper una ventana para entrar.

Aquí hay algunas preguntas basadas en principios y preceptos de las Escrituras que darán una valiosa visión de la voluntad de Dios:

a) ¿Es esto lícito? ¿Es la Biblia muy clara al respecto? (1 Cor 6:12a - Todas las cosas me son lícitas, pero no todas las cosas me ayudan. Todas las cosas me son lícitas, pero no seré puesto bajo el poder de nadie).

b) ¿Será esto beneficioso para mí? ¿Me edificará en la fe? (1 Cor 6:12b) 1 Cor 14:26, "Hágase todo para edificación".

(c) ¿Me esclavizará esta elección o curso de acción? (1 Corintios 6:12, "pero no seré sometido por poder de nadie").

(d) ¿Ayudará esto a otros a llegar a conocer a Cristo? (1 Corintios 10:33, "así como yo también agrado a todos en todo, no buscando mi propio provecho, sino el provecho de muchos, para que sean salvos").

(f) ¿Traerá esto gloria a Dios? (1 Corintios 10:31, "Por tanto, ya sea que comáis o bebáis, o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.")

Un segundo medio importante para discernir la voluntad de Dios es a través de:

2. Los impulsos del Espíritu hacia nosotros y dentro de nosotros

Escuchar los impulsos del Espíritu Santo para nosotros y dentro de nosotros es esencial – 1 Corintios 2:12, "Ahora bien, no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que conozcamos las cosas que Dios nos ha dado gratuitamente".

Debemos tener mucho cuidado con esta verdad a menos que tengamos la idea de que debemos vivir la vida de una manera en la que la voz interior del Espíritu microgestione cada detalle minucioso de la vida de uno. Esta idea parece exaltar el ministerio del Espíritu y prometer la intimidad más cercana con Dios; Pero en la práctica, esta búsqueda de la super espiritualidad sólo conduce al desconcierto frenético o a la locura. Hannah Whitall Smith (autora del clásico, El secreto de una vida feliz del cristiano) vio mucho de esto, y escribió sobre ello de manera instructiva en sus "artículos de fanatismo" publicados como *Group Movements of the Past and Experiments in Guidance*. Allí habla de la mujer que cada mañana, habiendo consagrado el día al Señor tan pronto como se despertaba, "le preguntaba si debía levantarse o no", y no se movía hasta que "la voz" le decía que se vistiera. "A medida que se ponía cada artículo, le preguntaba al Señor si debía ponérselo, y muy a menudo el Señor le decía que se pusiera el zapato correcto y dejara el otro; a veces tenía que ponerse las medias y no los zapatos; y a veces zapatos y sin medias; Lo mismo sucedía con todas las prendas de vestir..." Aquí, también, nos encontramos con la "tranquila y refinada dama bastante pasada de la mediana edad" que explicó que "ha habido momentos en los que, para ayudar a mis amigos a recibir el Bautismo del Espíritu Santo, me he sentido claramente guiado por el Señor a hacer que se acuesten conmigo y se acuesten espalda con espalda sin ningún camisón de por medio". Estas historias patéticas son tristemente típicas de lo que ocurre una vez que se ha cometido el error básico sobre la orientación.

(1) A veces el Espíritu Santo revela la voluntad de Dios hablando directamente al creyente – (El Espíritu Santo habla, diciéndole a dónde ir y qué hacer, y dónde no ir) – Hechos 8:29; 10:19-20; (Esto probablemente fue una incitación, impulso o impresión interna y no una voz audible) (Hech. 16:6-10)

(2) A veces el Espíritu Santo revela la voluntad de Dios corporativamente a la iglesia – Hechos 13:2, "Mientras servían al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: Ahora apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la cual los he llamado".

(3) A veces el Espíritu Santo revela proféticamente la voluntad de Dios a los creyentes y a la iglesia – Hechos 11:28, "Entonces uno de ellos, llamado Agabo, se levantó y mostró por el Espíritu que iba a haber una gran hambre en todo el mundo, lo cual también sucedió en los días de Claudio César".

(4) A veces el Espíritu Santo revela la Voluntad de Dios a través de ángeles, sueños, visiones y trances - Hechos 8:26, "Y un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza".

Spurgeon dijo: "Si has soñado un sueño del Señor, dale vueltas una y otra vez hasta que estés completamente seguro de que no es vapor de un cerebro caliente, o humo del infierno. Cuando esté claro para tu propio corazón que es fuego del altar de Dios, entonces trabaja, ora y espera tu momento".

Un tercer medio importante para discernir la voluntad de Dios es a través de:

3. Las personas específicas que nos envían y colocan sobre nosotros

Escuchar la voz del Espíritu de Dios a través del pueblo de Dios o de los líderes que Dios puso sobre nosotros.

El Espíritu Santo nos habla a través de encuentros con personas – (Leer Hechos 10)

Proverbios 11:14, "Donde no hay consejo, el pueblo cae; Pero en la multitud de consejeros hay seguridad".

Hebreos 13:17, "Obedeced a vuestros príncipes, y someteos a ellos; porque velan por vuestras almas, como los que dan cuenta".

Demasiados de nosotros somos como el hombre que acudió a un abogado en busca de consejo y después de haber escuchado el consejo del abogado, el hombre se levantó y salió por la puerta. El abogado dijo: "Oye, ¿qué tal mis honorarios?" "Tarifa, ¿para qué? —Mi consejo —respondió el abogado—. A lo que el hombre replicó: "¡No te voy a pagar nada ya que no voy a seguir tu consejo!"

Un cuarto medio importante para discernir la voluntad de Dios es:

4. Las circunstancias especiales que nos rodean

Mirando de cerca las circunstancias que nos rodean – ¿Probablemente escuchaste sobre el fanático religioso atrapado en el techo de su casa durante una inundación? Un equipo de rescate llegó en un bote y dijo: "¡Sube!" "¡No, gracias! ¡Dios me va a librar!" Llegó la noche y las aguas subieron. El hombre subió a la parte superior de su chimenea. Un helicóptero en busca de sobrevivientes se cernía sobre él, iluminándolo mientras bajaba una escalera de cuerda, gritaron: "¡Agarra la cuerda!" "¡No, gracias, Dios me va a liberar!" Mientras el helicóptero se alejaba, el hombre fue arrastrado por la chimenea y se ahogó. Al llegar al cielo, se quejó: "¡Pero Señor, prometiste libramme de la muerte, pero no lo lograste!" "¿Qué quieres decir?", respondió el Señor. "Te envié un bote y un helicóptero". Presta mucha atención a las circunstancias en las que te encuentras; Dios puede estar hablando en ellos y revelando Su voluntad.

Ken Gire escribe en su libro, *Windows of the Soul*: "¿Podemos ver la humildad divina en la forma en que se pronunció esa palabra de Dios (en un arbusto)? ¿Podemos ver la humildad aún mayor cuando la palabra de Dios fue pronunciada en medio de la noche a través de las piernas abiertas de una adolescente en el hedor del corral de un establo, donde la elocuencia divina se redujo al gemido de un niño? Pero, ¿por qué se pronunció así la palabra de Dios? ¿Por qué entonces? ¿Por qué allí? ¿Por qué de esa manera? Para enseñarnos, creo, que no hay tiempo, ni lugar, ni acontecimiento, tan terrenal que Dios no pueda estar hablando a través de ellos. Estos momentos en los que la tierra está repleta de Cielo, estos momentos de Belén en los que algo divino nace a través de vientres muy humanos, pasarán desapercibidos a menos que nos demos cuenta de la forma mansa y sin pretensiones en que Dios viene característicamente".

El Espíritu Santo a menudo nos habla a través de Experiencias Difíciles. C.S. Lewis dijo: "Dios nos susurra en nuestros placeres, habla en nuestras conciencias, pero grita en nuestros dolores; es su megáfono para despertar a un mundo sordo".

¿Qué te está mostrando el Espíritu de Dios acerca de la voluntad de Dios para ti en este momento a través de las circunstancias en las que te encuentras actualmente?

- 1. Puede estar mostrándote que necesitas **ARREPENTIRTE** – ¡Está diciendo te estoy corrigiendo!*
- 2. Puede que te esté mostrando que necesitas **REGOCIJARTE** – ¡Está diciendo te estoy refinando!*
- 3. Puede que te esté mostrando que necesitas **RESISTIR** – ¡Está diciendo te estoy entrenando!*
- 4. Puede estar mostrándote que necesitas **RECIBIR** – ¡Está diciendo te estoy amando!*
- 5. Puede que te esté mostrando que necesitas **CORRER** – ¡Está diciendo te estoy advirtiéndote!*

El Espíritu Santo nos habla y nos muestra la voluntad y el camino de Dios a través de Eventos Comunes - La quema de una zarza desaliñada - Éxodo 3:2-5.

El Espíritu Santo habla y nos muestra la voluntad y el camino de Dios a través de eventos milagrosos – Juan 2:1-11 - Al convertir el agua en vino, aquellos que podían escuchar a Dios, lo escucharon decir "Estoy aquí para revertir la maldición (por un poco de esfuerzo, produzco mucho). Dejo lo mejor para el final. Doy gozo inefable a los que beben de mí". Otros simplemente se sentaron y bebieron.

A la luz de las muchas formas en que Dios revela su voluntad, todavía debemos ser un pueblo que vive por fe y no por vista. Esto a menudo significa no saber mucho de la voluntad de Dios en términos de lo inmediato, ¡sino saber en quién hemos creído en términos de lo último! Hebreos 11:8-10, *"Por la fe obedeció Abraham cuando fue llamado para salir al lugar que había de recibir como herencia. Y salió, sin saber a dónde iba. Por la fe habitó en la tierra prometida como en tierra extranjera, habitando en tiendas con Isaac y Jacob, herederos con él de la misma promesa; porque esperó a la ciudad que tiene cimientos, cuyo constructor es Dios"*.

Bien y cierto escribió el poeta:

*Detrás de mi vida, el Tejedor se encuentra y obra Su maravillosa voluntad:
Lo dejo en Su mano omnisciente, y confío en Su perfecta habilidad.
Si el misterio envuelve su plan, y mi corta vista se oscurece,
No intentaré escanear todo, sino que le dejaré cada hilo a Él.*

*No hasta que el telar esté en silencio y las lanzaderas dejen de volar,
¿Desplegará Dios el patrón y explicará la razón por la cual
Los hilos oscuros eran tan necesarios en la mano del Maestro
¡Como los hilos de oro y plata en el patrón que Él planeó!"
No es mío, no es mía la elección, en cosas grandes o pequeñas,
¡Sé mi guía, mi fuerza, mi sabiduría, mi todo en todo!*

Resumiremos este capítulo con algunos consejos perspicaces de Ray Stedman con respecto a la Voluntad de Dios: "Cuando estás confundido y no sabes dónde estás, renuevas tu mente leyendo un pasaje y pensándolo y dejando que la Palabra hable a tu corazón. Luego vuelves a tu rutina y determinas que tu vida estará en línea con la Palabra de Dios. El resto del libro de Romanos está diseñado para decirte cómo renovar tu mente para que no te conformes al espíritu de la época. Aquí es donde aprendemos que los métodos del cristiano no son la rivalidad y la competencia, sino la obediencia a la Palabra de Dios y un corazón que espera que Dios opere. Entonces la vida se vuelve emocionante. Dios quiere que tu vida en el trabajo y en el hogar sea emocionante, con esta batalla constante a tu alrededor, para que puedas entender cómo vivir, vencer y conquistar en el nombre de Jesús. No sé qué vas a hacer esta semana, pero sé que vivir una vida cristiana no es algo que se hace solo en la iglesia. Se hace dondequiera que estés. Comienza con un cambio en tu forma de pensar. No te permites pensar como piensan otras personas a tu alrededor. Eso solo puede venir cuando estás expuesto a la verdad tal como es en Jesús. Ahora, ¿qué vas a hacer con tu vida? ¿Vas a envolverlo en una servilleta de opulencia y enterrarlo en cuarenta años de auto indulgencia? Bueno, esa sería la experiencia más aburrida que podrías tener. Cuando llegues ante el trono de Dios, todo lo que descubrirás es que has desperdiciado todos esos años. Oh, allí estarás, si conoces al Señor, pero verás que has desperdiciado tu vida, y no valdrá nada ante su trono. Y habrás vivido el tipo de existencia más aburrido.

Pero si estás dispuesto a llevar tu cuerpo a Dios y decir: "Señor, aquí está. Tengo problemas con eso, y estoy seguro de que tú también los tendrás, pero aquí está. Lo querías. Te lo doy por el resto de mi vida, para que sea tu instrumento para lo que quieras". Dios dice: "Está bien, lo tomaré". Si entonces, sobre esa base, comienzas a reconocer el lavado de cerebro sistemático del mundo y lo rechazas, y constantemente renuevas tu pensamiento en la verdad tal como se encuentra en Jesús y en la Palabra de Dios, entonces te diré algo: Vas a tener una vida emocionante, más allá de lo que alguna vez soñaste. Nunca será aburrido. A veces será terriblemente difícil, pero nunca aburrido, nunca aburrido. ¿Qué vas a hacer con tu vida?"

Capítulo Cuatro

No Cumplir con Nuestro Destino

La nación de Israel del Antiguo Pacto fue sacada de la esclavitud egipcia por la sangre del Cordero de la Pascua y por el poder de Dios. Fueron sacados de la esclavitud egipcia para ser llevados a una tierra prometida llamada Canaán. A diferencia de los desiertos áridos y resecos de Egipto donde sus antepasados habían habitado durante más de cuatrocientos años, esta era como una tierra que fluye leche y miel, una tierra de bosque, comida y agua dulce. También era un lugar lleno de hordas paganas y poderes demoníacos que debían ser expulsados. Era un lugar de fronteras lejanas, espacios abiertos y libres de las cadenas del pasado. Pero a pesar del gran comienzo, las victorias iniciales, el pueblo de Dios finalmente no cumplió con su destino divino y se convirtió en prisionero en la Tierra Prometida. Su consiguiente fracaso nos sirve como una lección objetiva, que nos responde cómo es que muchos del pueblo de Dios no pueden vivir libres de pecados continuos y terminan sin cumplir con su destino y convirtiéndose en prisioneros en la tierra prometida.

Canaán para nosotros hoy no es un inmueble, sino un estado real llamado el reino de Dios. La vida en la tierra prometida es vivir en el reino aquí y ahora. Es rectitud, paz y gozo en el Espíritu Santo. La Tierra Prometida para nosotros es la vida de la victoria en el conflicto, del descanso mientras trabajamos, de la libertad de los enemigos esclavizantes, de prosperar y estar en salud incluso cuando nuestras almas prosperan, del éxito a pesar de algunos fracasos. ¡Es la vida de no tener nada y poseer todas las cosas, de estar triste pero siempre regocijado, de ser pobre y hacer ricos a muchos! Es la adoración, el caminar y la guerra de la vida llena del Espíritu. No es solo contentarse con ganar una victoria personal sobre el pecado, sino estar constreñido por el Gran Mandamiento y la Gran Comisión de llevar toda la verdad del evangelio liberador hasta los confines de la tierra hasta el fin de los tiempos, "¡hasta que todo enemigo sea vencido y Cristo sea verdaderamente Señor!"

A pesar de las promesas infalibles de Dios y los recursos fácilmente disponibles del Espíritu Santo y Sus dones, demasiados del pueblo de Dios se convierten en prisioneros en la Tierra Prometida, experimentando el fracaso del destino en lugar del cumplimiento del destino.

¿Cuáles son los pasos que toma un hijo de Dios que eventualmente lo llevarán a convertirse en prisionero en la Tierra Prometida?

Paso uno: conformarse con conocer a Dios lo suficiente para obtener un grado de seguridad sin tener que abrazar su destino por nosotros

Jueces 1:19, *"Y Jehová estaba con Judá. Y expulsaron a los montañeses, pero no pudieron expulsar a los habitantes de la tierra baja, porque tenían carros de hierro".*

Judá y las otras tribus de Israel no podían expulsar a los enemigos porque no lo harían. Lo que los israelitas querían era lo que muchos de nosotros queremos, y eso es un grado de seguridad. Querían que sus cultivos crecieran y querían que la lluvia llegara cuando la necesitaran. Querían que sus familias estuvieran cómodas. Querían tener hijos felices, vivir en vecindarios agradables. Querían tener suficiente sabor en la vida para ser interesantes, pero no lo suficiente como para exigirles demasiado. Querían que la experiencia de Canaán produjera prosperidad, paz, tranquilidad y disfrute de la vida. Eso es todo lo que buscaban, y por eso estaban dispuestos a venderse.

Lo que el Señor quería para ellos era una adoración tan apasionada de Él que los apartara y los enviara a ser testigos internacionales de Su grandeza y gloria. Quería que fueran sus representantes en la tierra para que otras personas pudieran conocerlo y tener entusiasmo por las grandes cosas de su fe, por la Ley y el Dador de la Ley. *Deuteronomio 4:6-8, "Por tanto, tened cuidado de guardarlas; porque esta es tu sabiduría y tu inteligencia a los ojos de los pueblos que oigan todos estos estatutos y digan: "Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio y entendido". (7) Porque ¿qué gran nación hay que tenga a Dios tan cerca de ella, como el Señor nuestro Dios lo está para nosotros, por cualquier razón que le invoquemos? (8) "¿Y qué gran nación hay que tenga estatutos y juicios justos como los que hay en toda esta ley que pongo delante de vosotros hoy?"*

La verdad es que muchos de nosotros estamos dispuestos a conformarnos con mucho menos de lo mejor de Dios. Queremos conocer a Dios lo suficientemente bien como para que nos dé todo lo que queremos, pero no tanto como para que Él pueda esperar y exigir demasiado de nosotros.

Paso dos: tratar de administrar lo que debe eliminarse

Los israelitas no querían hacer el gasto, el esfuerzo y la energía necesarios para deshacerse de sus problemas, sino que optaron por tratar de regularlos o administrarlos para su placer y beneficio. Si se toma el tiempo para leer Jueces 1-2, notará que aunque no expulsaron al enemigo de la tierra, fueron lo suficientemente fuertes como para obligarlos a trabajar para ellos. Este es el significado de la expresión "*fueron puestos bajo tributo a ellos*". Obviamente, si eres lo suficientemente fuerte como para obligar a un pueblo a convertirse en tus esclavos y trabajar para ti, entonces eres lo suficientemente fuerte como para expulsarlos de la tierra si realmente quisieras.

La verdad del asunto era que, inicialmente, era mucho más placentero y provechoso tener a algunos de los "itas" (cananeos, heveos, amorreos, jebuseos, etc.) alrededor. Eventualmente, sin embargo, lo que trataron de manejar en lugar de eliminar, se levantó para aprisionarlos en el mismo lugar de la bendición de Dios.

Los creyentes están en camino de convertirse en prisioneros en la tierra prometida cuando se meten en la "gestión de desechos" en lugar de la "eliminación de desechos". Somos bastante hábiles en querer que Dios nos libere de un área de pecado mientras no estamos dispuestos a que Él nos libere de otras.

Un invitado a un programa de entrevistas estaba testificando sobre su vida antes de darse cuenta de que a Dios no le gustaba la victoria parcial de la obediencia parcial dijo: "*¡No me importaba ser religioso siempre y cuando no afectara mi diversión!*"

¡El cambio cosmético no está en la composición de Dios! La obediencia parcial es desobediencia total.

Somos bastante hábiles para ofrecer sustitutos de Dios. Si podemos aferrarnos a nuestra lujuria favorita, estamos preparados para sacrificar otras cosas: leeremos más la Biblia, asistiremos a momentos de oración, daremos más sacrificios. Incluso podemos estar preparados para dedicar mucho más tiempo a la obra del Señor, cualquier cosa excepto renunciar a lo que percibimos como más divertido que amar a Dios, o más rentable financieramente, o para que no sea costoso que la obediencia completa y radical. Pero la Palabra de Dios dice: "Mejor es la obediencia que el sacrificio".

A Dios no le gusta aprender a manejar nuestros pecados. Él nos ordena en Efesios 4:25, que "*desechemos la mentira*", no la recortemos ni la manejemos, sino que la eliminemos por completo "*cada uno de ustedes hablando la verdad con su prójimo*".

No dice que aprendan a manejar el robo para que sea rentable, sino que lo eliminen: Efesios 4:28: "*El que robaba, no robe más, sino que trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga algo que dar al que tiene necesidad*".

Efesios 4:31: *"Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, clamor y maledicencia, con toda malicia"*.

Colosenses 3:8, *"Pero ahora vosotros mismos os despojaréis de todo esto: ira, enojo, malicia, blasfemia, lenguaje sucio de vuestra boca"*.

Los cristianos de hoy son maestros en tratar de manejar a través de la información lo que Dios exige que sea eliminado a través de la revelación de Su Palabra y la transformación por Su Espíritu.

Leí una historia real sobre un juez que ordenó a un hombre que asistiera a un curso de manejo de la ira. La primera noche que asistió el hombre, interrumpió tanto la clase que el instructor le pidió que se fuera. Regresó por segunda vez y nuevamente interrumpió la clase, por lo que el instructor le pidió que se fuera. Regresó por tercera vez y su interrupción se volvió tan perturbadora que el instructor, de la clase de manejo de la ira, escoltó al hombre afuera al estacionamiento y dentro de la ventana de su clase, golpeó al hombre hasta matarlo. *Este es el resultado de la información sin transformación.*

No obedecer a Dios y no eliminar lo que Él dice que debe desaparecer de nuestras vidas llevará al enemigo a aprisionarnos de tal manera que desarrollemos una "mentalidad de víctima". ¡Tratar de administrar lo que Dios exige que se elimine es la razón por la que el negocio de más rápido crecimiento en Estados Unidos es el de fabricar víctimas!

La Dra. Tana Dineen, en su libro *"Manufacturing Victims"*, escribe que la psicología es una fuerza influyente y aceptada en nuestra cultura. Se ha convertido en un tipo de industria que genera una gran cantidad de dinero para sus profesionales, a veces a expensas del paciente. *Manufacturing Victims: What The Psychology Industry Is Doing to People* describe los diversos tipos de técnicas y suposiciones psicológicas que crean y atienden a las "víctimas", a menudo para el daño del paciente, la división de las familias, la distorsión de la justicia, la destrucción de negocios y el debilitamiento de la nación.

Un presidente de la APA ha dicho en broma que pronto habrá más psicólogos que personas en Estados Unidos y un presidente de la Asociación de Psiquiatría (sin bromear en absoluto) ha dicho: "en realidad, nada menos que el mundo entero es una base de clientes adecuada para la psiquiatría (y la psicología) actual, y la psiquiatría no tiene por qué horrorizarse por la magnitud de la tarea... Nuestras fronteras profesionales son prácticamente ilimitadas", Howard Rome, presidente de 1968 de la Asociación Estadounidense de Psiquiatría. Como cualquier persona con algo que vender, estas personas necesitan clientes. Ahora bien, no hay nada intrínsecamente malo en querer ganarse la vida, incluso una buena vida.

El aumento de usuarios de servicios psicológicos se parece a esto: en la década de 1960: 14%; Década de 1970-26%; 1990-33%; 1995-46% y en el año 2000, el 80% de la población son usuarios.

Intentan gestionar lo que debe eliminarse de tres maneras:

(1) PSICOLOGIZACIÓN - ("convertir la vida en una teoría") - Como sociedad, nos hemos acostumbrado a buscar explicaciones psicológicas para cada parte de la vida y a confiar en expertos o especialistas para que nos den orientación, dirección o aprobación.

(2) PATOLOGIZACIÓN - ("convertir situaciones en enfermedad") Por patologizar, me refiero a convertir eventos, sentimientos y problemas en una variedad de trastornos que requieren servicios profesionales sin los cuales el individuo empeoraría o la sociedad estaría en mayor riesgo.

El dicho del momento es "Adicción". Casi todo el mundo es etiquetado como que tiene de alguna forma un problema de comportamiento "adictivo / compulsivo". Las adicciones se han definido de tal manera que todos están enfermos y necesitan tratamiento. La tragedia es que incluso la comunidad cristiana ha adoptado esta posición. En un texto sobre "Ética bíblica y cristiana", un destacado psicólogo define la adicción como: "... una dependencia exagerada y patológica de un ser humano de otra persona, institución, sustancia, actividad o incluso serie o patrón de estados de ánimo interiores o patrones de

pensamiento... Los posibles agentes de adicción incluyen la comida (comer en exceso compulsivamente y otros trastornos alimentarios); actividad, logros (adicción al trabajo), estándares de desempeño rígidos (perfeccionismo), el énfasis en la forma en lugar de la sustancia en asuntos espirituales (religiosidad, legalismo religioso) o adicción espiritual; fantasía erótica y excitación (adicción sexual); dinero (gasto compulsivo, acaparamiento o compras); y relaciones interpersonales (roles de relación codependiente de víctima, victimario y/o salvador)".

El Dr. Franklin Payne responde a esta definición afirmando que, "A partir de generalizaciones tan amplias de este psicólogo, la confusión entre el uso descuidado de la adicción por parte de los profesionales y su uso popular es completa.

Utilizando estos criterios liberales, en los Estados Unidos hay estimaciones de 20 millones de alcohólicos, 80 millones de co-alcohólicos, 20 millones de jugadores adictos, 50 millones adictos a comer demasiado (sobrepeso) y 30 millones a comer demasiado poco (anoréxicos y bulímicos), 75 millones adictos al tabaco y 25 millones adictos al "amor y/o al sexo". La cuestión de la definición y el tratamiento no es un asunto menor".

¡Los trastornos adictivos y el alcoholismo cuestan \$ 165 mil millones al año solo en los Estados Unidos! El adicto grita: "¡No puedo evitarlo! Soy adicto". En respuesta, los "expertos" y la sociedad sienten compasión con programas cada vez mayores para ellos.

El Dr. Payne continúa diciendo: "A la luz de lo anterior, quiero sugerir una nueva definición de adicción: "La adicción es un comportamiento repetitivo de búsqueda de placer que es habitual a pesar de razones morales o físicas (es decir, daño) que deberían excluir racionalmente su práctica y que desplaza las obligaciones espirituales".

En otras palabras, ¡es practicar un comportamiento pecaminoso! Este tipo de comportamiento no requiere el sofá de un psiquiatra, sino un banco de doliente anticuado donde la tristeza piadosa lleva a la persona adicta al arrepentimiento. Esto da como resultado que el poder del Espíritu Santo se libere en el corazón de la persona con el resultado de la liberación y eliminación del pecado.

(3) GENERALIZACIÓN - ("*convertir lo trivial en dramático*") Por generalizar, me refiero a convertir eventos progresivamente más triviales en incidentes dramáticos. Por ejemplo, con respecto al acoso sexual, el proceso de generalización es notablemente evidente. Aquí hay un ejemplo de una pregunta de encuesta utilizada para determinar la ocurrencia y la frecuencia del acoso sexual: "¿Alguna vez te han mirado de una manera que te hizo sentir incómodo?" Otra pregunta que se hizo fue: "¿Alguien te ha dicho alguna vez algo con contenido sexual que te haya hecho sentir incómodo?"

Paso tres: no darse cuenta de que formalizar acuerdos con el enemigo es legitimarlos

Jueces 2:2-3, "*Y no harás pacto con los habitantes de esta tierra; derribarás sus altares'. Pero no has obedecido mi voz. ¿Por qué has hecho esto? (3) "Por eso también dije: 'No los echaré de delante de ti; pero serán espinas en tu costado, y sus dioses te serán una trampa'".*

Éxodo 23:32, "*No harás pacto con ellos, ni con sus dioses*".

¡Los acuerdos incorrectos siempre producen consecuencias incorrectas!

Cuando el pueblo de Israel entró en un acuerdo o pacto con los enemigos de Dios, les dieron el derecho legal de operar en sus vidas, y Dios honró ese acuerdo y los dejó en los términos de los enemigos.

Liberty Savard ilustra las consecuencias de un acuerdo erróneo y lo que Dios requiere para romper el permiso legal que proporcionamos para que el enemigo opere en nuestras vidas: "Los israelitas habían estado y todavía estaban entrando activamente en acuerdos erróneos sobre lo que Dios les estaba diciendo a través de Sus profetas. Estos acuerdos erróneos habían creado bases "legales" para que

Satanás estableciera un dominio territorial sobre ellos, controlado por el príncipe demoníaco de Persia. El acuerdo incorrecto siempre da derecho de acceso a las obras de Satanás.

"Daniel sabía que la rendición y la obediencia eran las soluciones a la esclavitud de los israelitas. Cuando buscó un acuerdo correcto con Dios al confesar los pecados de su pueblo y arrepentirse, Dios envió rápidamente a los arcángeles Gabriel y Miguel para eliminar al príncipe de Persia. Tenga en cuenta que Dios no dijo que Daniel o los israelitas necesitaban luchar contra Satanás por su esclavitud.

"Daniel entendió la necesidad de humildad y arrepentimiento. Oró y confesó el acuerdo corporativo incorrecto del pueblo de Dios cuando estaban en cautiverio en Babilonia: *"Hemos pecado y actuado perversamente, y hemos hecho impiamente, y nos hemos rebelado, apartándonos de tus mandamientos y ordenanzas... No hemos rogado encarecidamente perdón, ni hemos suplicado el favor del Señor nuestro Dios, para que nos convirtamos de **nuestras iniquidades**, y tengamos entendimiento, y lleguemos a ser sabios en tu verdad"* (Daniel 9:5,13).

"Cuando los líderes y los pueblos de Jerusalén rechazaron al Mesías y clamaron en Mateo 27:25: "Y todo el pueblo respondió y dijo: Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos", no se dieron cuenta de que formalizar acuerdos con el Enemigo es legitimarlos. ¡El resultado fue la destrucción catastrófica de Jerusalén por los romanos en el año 70 d.C. con más de 1,1 millones de judíos asesinados!"

Todas las decisiones que tomamos tienen consecuencias. Por lo general, se necesitan varias caídas para que despertemos al hecho de que la mayoría de las veces somos víctimas de nuestras propias elecciones y comenzamos a cambiar.

Lo siguiente ilustra cuán lentos somos para cambiar las decisiones que estamos tomando.

Uno: salí a caminar por una calle. Caí en un agujero. No lo vi. Me tomó mucho tiempo salir. No es culpa mía.

Dos: salí a caminar por la misma calle. Caí en el mismo agujero. Me tomó mucho tiempo salir. ¿Por qué hice eso?

Tres: Salí a caminar por la misma calle. Caí en el mismo agujero. Salí rápidamente. Es mi culpa.

Cuatro: Salí a caminar por la misma calle. Vi el agujero. Caminé alrededor de él.

Cinco: Salí a caminar por una calle diferente. No puedo manejarlo cuando voy por esa calle. ¡Cada vez que voy por esa calle, siento que algo me succiona por ese agujero! ¡Ya no voy a ir por esa calle! No me gusta lo que sucede en esa calle. Y cuando llego allí, no puedo manejarlo. Vivir para Dios es día a día. Elígelo.

Paso cuatro - No ver el cambio como un proceso gradual con un propósito diseñado por Dios

Jueces 3:1-2, *"Y estas son las naciones que Jehová dejó, para probar por medio de ellas a Israel, es decir, a todos los que no habían conocido ninguna de las guerras de Canaán (2) (esto fue solo para que las generaciones de los hijos de Israel aprendieran a conocer la guerra, al menos a los que antes no la habían conocido)."*

Éxodo 23:29-30, *"No los echaré de delante de ti en un año, para que la tierra no quede desolada, y las bestias del campo sean demasiado numerosas para ti. (30) Poco a poco los echaré de delante de vosotros, hasta que os hayáis multiplicado, y hayáis heredado la tierra."*

Dios nunca tuvo la intención de que su pueblo viviera en un estado de bienestar en el que los esperara de pies y manos como lo hizo durante unos años en el desierto. Dejó suficientes enemigos alrededor para probar su temple y hacer que tuvieran que depender de Sus recursos para eventualmente eliminar, no manejar los problemas. Les prometió progreso poco a poco. Cuando los hijos de Israel no pudieron

obtener la victoria en algunas grandes batallas, se conformaron con tratar de manejar los problemas para su beneficio y placer personal.

Por desgracia, cuanto más cambian las cosas, más siguen siendo las mismas. Los cristianos de hoy tienen la misma actitud en su mayor parte. Si no se puede hacer en cinco sencillos pasos, o una imposición de manos con tiempo dedicado a hacer tiempo en la alfombra en el suelo, o un par de sesiones de liberación, o asistir a una conferencia sobre sanidad interior, ¡entonces nos enojamos con Dios y queremos saber por qué está tomando tanto tiempo! Si tenemos algunos fracasos, asumimos que estamos de vuelta en la zona cero y debemos comenzar de nuevo. Como resultado, entramos en el modo de gestión y tratamos de regular lo que Dios quiere eliminar.

Recuerda, hijo de Dios, "El cambio es un proceso gradual con un propósito diseñado por Dios". Fracasar o hacer un progreso aparentemente pequeño en tu vida no significa que seas un fracaso o que debas ir, sin pasar y tener que pagar \$ 200 dólares por sesión, a la cárcel de ser etiquetado con alguna peculiaridad psicológica que solo tendrás que recibir tratamiento por el resto de tu vida.

Paso Cinco - No Aprender el Arte y la Práctica de la Guerra Espiritual

Jueces 3:2, "*(esto fue solo para que las generaciones de los hijos de Israel pudieran ser enseñadas a conocer la guerra, al menos aquellos que antes no la habían conocido)*".

Para estos antiguos esclavos, el cruce milagroso del Mar Rojo fue una salida de la esclavitud. Entonces su cruce del río Jordán iba a ser una entrada a la bendición. Fueron sacados de la esclavitud para ser llevados a la bendición. Vivir bendecido requiere aprender a destruir las fortalezas enemigas que desafían todos los avances. Las **tres claves** de la vida abundante son **bendecir, luchar y construir**. No puedes tener la bendición sin aprender a luchar y derribar fortalezas enemigas y luego construir fortalezas de rectitud en su lugar.

Fue fatalmente trágico que esta generación de ex esclavos sacados de la esclavitud egipcia amara las bendiciones pero no tuviera en cuenta las batallas. No se dieron cuenta de que toda guerra es de naturaleza espiritual y cuando lucharon con naciones extranjeras, fue una batalla con sus dioses y los poderes sobrenaturales detrás de ellos (lea Deuteronomio 18:9-12). La guerra es siempre teocracia contra teocracia. Todo es sagrado, nada es secular.

La vida en la tierra prometida es una combinación de bendiciones y batallas. No puedes tener las bendiciones de Dios sin pelear batallas con el enemigo. Por lo tanto, es imperativo que seamos capaces de discernir la estrategia enemiga y destruir las fortalezas enemigas. No puedes ganar las batallas contra el enemigo sin abrazar la estrategia de Dios y depender del Espíritu de Dios para el poder de vencer. La primera generación de israelitas que salió de Egipto asumió que una vez que la gran batalla hubiera sido peleada y ganada por su Rey, entonces sería una marcha sin oposición hacia el lugar de bendiciones inimaginables. Pero las bendiciones del Señor siempre traen batallas con los enemigos del Señor. Su falta de voluntad para luchar contra el enemigo que se oponía a sus bendiciones resultó en cuarenta años de vagar por el desierto y morir sin las bendiciones de la Tierra Prometida.

La precaución está a la orden del día para todo hijo de Dios. Recuerden que aunque hemos sido sacados de la esclavitud al reino de las tinieblas, sin embargo, cada hijo de Dios es lanzado en paracaídas por el Espíritu Santo, a través del Nuevo Nacimiento, a una zona de batalla. ¡Convertirse en cristiano es convertirse en un soldado de la cruz, sin objeciones de conciencia permitidas!

La guerra espiritual no es una ráfaga momentánea de emoción para asustar al diablo en unos pocos momentos. ¡Todo lo contrario! La verdadera guerra espiritual es una condición mental y un compromiso de por vida; no es tanto una acción como una actitud decidida y comprometida de la mente. Un soldado siempre está en una guerra o preparándose para una guerra.

La guerra espiritual es un conflicto multinivel entre el bien y el mal iniciado en el plano sobrenatural con la rebelión prehistórica de Lucifer y transferido al plano natural con la caída del hombre. Satanás, el adversario del hombre, continúa trabajando para engañar y desviar a las personas de la salvación en Jesucristo, y para acosar y obstaculizar a los cristianos a través de la incitación al pecado y la explotación de las debilidades. Debido a que Satanás es el autor e iniciador del pecado original, y debido a que es el "dios de este sistema mundial", la guerra espiritual implica una batalla multidimensional constante contra el mundo (sistema de valores impíos), la carne (pecado inherente a nuestra humanidad) y el diablo (personificación sobrenatural del mal). La guerra implica la probabilidad de pérdidas: separación eterna de Dios para el incrédulo y disminución de la eficacia y el sufrimiento para el creyente.

Debemos vivir constantemente conscientes de los términos del compromiso con el enemigo. (Lucas 14:31-32). Debemos entender los términos de la batalla (Ef 6:10-18); (2 Corintios 10:35); los recursos disponibles para nosotros; el poder del enemigo; lo que está en juego en la guerra; y cómo practicar la guerra estratégica.

Recuerda siempre que no puedes tener las bendiciones de Dios sin luchar contra los enemigos de Dios. Tenga en cuenta y esté en guardia porque incluso después de la mayor de las victorias, los enemigos aún sobrevivirán. Recuerde que los desafíos más severos para seguir adelante con Dios serán después de que hayamos progresado mucho en el viaje. No se sorprenda por los obstáculos que enfrenta; no te dejes obstaculizar por la cantidad de enemigos a vencer; no te detengas por los fracasos en el camino, Aquel que ha comenzado una buena obra en ti, la llevará a cabo hasta el día de Jesucristo.

Dios deja los problemas en la Tierra Prometida para que, como Hijos del Rey en Entrenamiento para Reinar, podamos aprender a usar Su autoridad y poder delegados para resolver los problemas.

¡La guerra espiritual simplemente implica usar la autoridad y el poder de Dios, la sabiduría de Dios, los dones del Espíritu de Dios, la paz de Dios, la fe de Dios y el amor de Dios, para proclamar la voluntad de Dios y expulsar a los enemigos de Dios para extender el reino de Dios!

Paso seis: hacer cosas para Dios sin desarrollar intimidad con Dios

Josué 22:5, *"Mas procura poner por obra el mandamiento y la ley que Moisés siervo de Jehová te mandó: amarás a Jehová tu Dios, andarás en todos sus caminos, guardarás sus mandamientos, te aferrarás a él y le servirás con todo tu corazón y con toda tu alma".*

Josué 23:11, *"Mirad, pues, cuidado de vosotros mismos que amáis a Jehová vuestro Dios."*

En pocas palabras, la única manera de liberar el corazón de los placeres pasajeros del pecado es cultivando una pasión por el gozo y el deleite de contemplar la belleza de Dios en el rostro de Jesús. Lo que rompe el poder del pecado es la fe en la promesa de que los placeres del pecado son tóxicos y temporales, ¡pero a la diestra de Dios hay tesoros y placeres para siempre!

Es mejor que conquistemos el pecado y dejemos de ser prisioneros en la Tierra Prometida, avivando las llamas de la vida en Cristo y no solo tratando de luchar contra el pecado.

Lo que se dijo anteriormente merece ser repetido. ¡Debemos dejar de tratar de manejar lo que Dios quiere eliminar si vamos a ser un pueblo liberado! La razón por la que los israelitas no expulsaron al enemigo no fue porque no pudieran, sino porque no lo harían: es menos exigente y más gratificante para la carne tener algunos esclavos alrededor para ministrar nuestros deseos carnales. Tenían los medios para ser y vivir libres, pero eligieron no obedecer.

Hay una historia trágica que ilustra tener los medios para escapar pero no actuar en consecuencia. En su libro histórico *Los tres Edwards*, Thomas Costaine describió tal tragedia. Durante el siglo XIV, un duque llamado Ranald vivió en la región que ahora es Bélgica. Ranald tenía un sobrepeso enorme.

De hecho, se le llamaba comúnmente por su apodo latino "Crassis", que significa gordo.

Con el tiempo, Ranald se convirtió en rey, pero su hermano, Eduardo, estaba muy celoso. Después de una violenta pelea, Eduardo reunió a un grupo de personas y lideró una revuelta, apoderándose del castillo y del reino.

Ahora pensarías que el Eduardo menor mataría a su hermano mayor, como se hacía a menudo, pero de alguna manera tuvo compasión del tipo fornido y construyó una mazmorra para él, un tipo de mazmorra muy específica. Eduardo destituyó a Ranald del trono y construyó una gran habitación circular, que tenía un marco de puerta pero sin la puerta. Dentro de la habitación había una cama y una mesa y todos los elementos esenciales que Ranald necesitaría. La puerta de la habitación era de tamaño normal, pero Ranald era demasiado gordo para atravesarla. Edward colocó a Ranald en la habitación y le dijo: "Cuando puedas pasar por la puerta, puedes irte".

Todos los días, Edward hacía que sus sirvientes trajeran a la habitación una mezcla heterogénea de pasteles y tartas, junto con enormes bandejas de carne y otras delicias y lo colocaban todo frente al viejo a él. La gente solía acusar a Eduardo de ser un rey cruel, pero Eduardo tenía una respuesta lista. "Mi hermano no es un prisionero. Puede irse cuando quiera".

Ranald permaneció en esa misma habitación, prisionero de su propio apetito, durante más de diez años. No fue liberado hasta después de que Edward muriera en la batalla. Para entonces, su propia salud estaba tan deteriorada que murió en un año, no porque no tuviera otra opción, sino porque no usaría su poder para elegir lo que era mejor para su vida.

Hijo de Dios, no tienes que vivir como prisionero en la tierra prometida de Dios. Si Dios no ha respondido a tus fervientes oraciones para superar tus problemas y pasar a Su estilo de vida "mucho más", podría ser porque lo que has pedido te permitiría mantenerte arraigado en entendimientos y acuerdos erróneos. Podría ser porque te permitiría aferrarte y tratar de manejar algo que necesitas liberar. Podría ser porque lo que estás pidiendo te permitiría seguir un camino alejado de Su voluntad.

Sin embargo, siempre responde a la obediencia y la entrega en el alma de un creyente que se ha humillado a sí mismo y se ha alejado de sus propias agendas personales; que ha dejado de administrar lo que Dios exige que se elimine de la vida de uno; y busca el rostro de Dios, no solo Su mano y limosnas. La puerta a la vida liberada en la tierra de las promesas de Dios está abierta, disponible ahora. ¡Camina en el Camino, la Verdad y la Vida!

En Cristo nos espera una identidad segura y un destino establecido. Deja de preguntarte quién eres; deja de vagar en la voluntad de Dios; comienza a caminar en el Espíritu y disfruta del viaje que está cumpliendo el destino divino que un Padre Celestial Omnisciente ha planeado para ti.